

SAN JORGE COMBATIENDO CON EL DRAGÓN

(Altorrelieve, en mármol, por Michel Colombe, 1508, procedente del retablo de la Capilla Alta del Castillo de Gaillon)

ARAGÓN

ABRIL, 1935

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el periodo de las fiestas del Pilar.

Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Se conmemora un hecho de armas de la primera guerra civil. Hoy ha derivado en fiesta campestre.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTISTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construida de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo xv. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo iv) y reliquias de los Innumerales Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo xvi; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellísimo crucifijo en madera policromada (siglo xvii).

Escolapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo xvi con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaduras del siglo xvi. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo xv. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del xvii.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes. — Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura. Abierto todos los días de 10 a 13. — Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial. — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Domingos, de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar. — Planta baja del Palacio de Museos. — Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18. — Entrada 0'50 pesetas Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo xi. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial. — Universidad Literaria. — Plaza de la Magdalena. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias. — Plaza de Paraiso, núm. 1. — Abierta de 8 ½ a 13 ½. — Entrada libre.

Biblioteca Popular. — Escuela Industrial de Artes y

Oficios. — Plaza de Castelar. — Abierta los días hábiles de 17 a 21. — Entrada libre.

Archivo Biblioteca del Ayuntamiento. — Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad). — Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee. — Abierto de 10 a 13. — Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

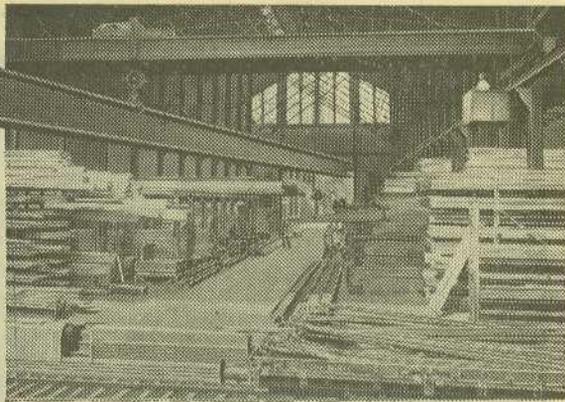
"Biblioteca Aragón". — Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraiso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos xv, xvi y xviii y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillaría del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

UNA ORGANIZACION
PARA EL SUMINISTRO DE
EL ACERO,
FORMIDABLE ESQUELETO
DE LA CONSTRUCCION MODERNA

él constituye la fuerza básica, y dá permanencia a toda obra de ladrillo, piedra o cemento; para sus casas, para reforzar graneros, almacenes, etc. pida VIGAS, US, ANGULOS, TEE, REDONDOS para cemento armado y otros perfiles, en material de la más alta calidad, a

IZUZQUIZA ARANA HERM! ZARAGOZA TELEF. 1840



Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas
para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Francisco Vera

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803
La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables

COVERAIN

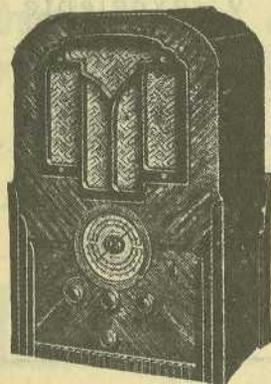
Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

El coche FORD,

el más fuerte, de línea moderna y elegante, y el de rendimiento más económico. ≡≡≡



Receptor R. C. A.



el aparato de Radio más perfecto.
El de más clara modulación. ≡≡

"General Electric"

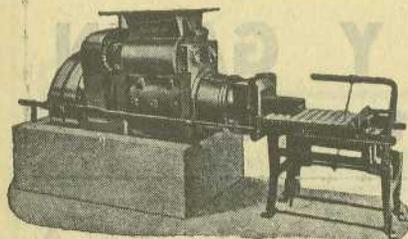
higiene, comodidad y economía del hogar. La que mejor conserva los alimentos. ≡≡

Refrigeradora



Todo esto lo encontrará V. en
AUTO-RADIO

Coso, 87 - Teléfono 1478
ZARAGOZA



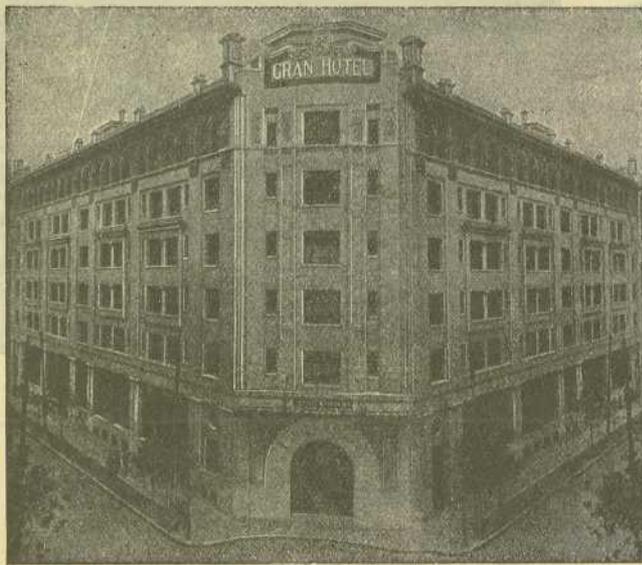
Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MAIZO, ETC., ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. L. —

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1472
ZARAGOZA



Zaragoza

Gran Hotel

Inaugurado en Octubre de 1929

200 habitaciones
con cuarto de baño

Teléfono en todas habitaciones

Pensión completa
desde 20 pesetas

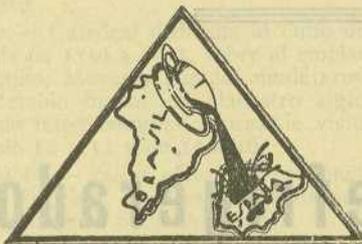
Restaurant - Grill-Room
Gran Hall - Salón de fiestas
Roof Garden

Omnibus a todos los trenes

Dirección telegráfica y telefónica:

GRANOTEL - ZARAGOZA

CAFES DEL BRASIL POR TODA
ESPAÑA



Exigid los cafés del

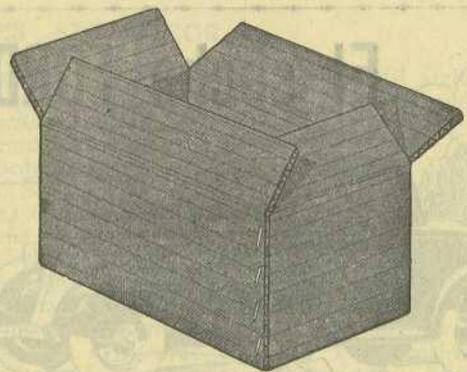
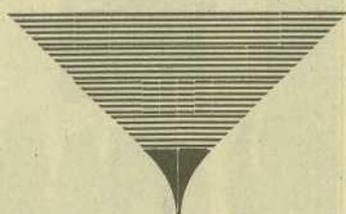
=== BRASIL ===

Son los más finos y

=== aromáticos ===

Casas Brasil

Pelayo === BRACAFÉ === Carioca



"PERFECTA"

La caja de cartón
ondulado más prác-
tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA"
a base de cartones ondulados muy resisten-
tes, sustituyen con gran seguridad y ventaja
a los embalajes de madera con el consiguiente
ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE
le ayudará prácticamente a resolver
sus problemas de embalaje.

Apartado 156

ZARAGOZA

Si necesita
usted
comprar

visite los Almacenes

BARCELONA Y GARIN

Géneros de Punto,

Don Jaime, 32
San Andrés, 11

Teléfono 4133 - Zaragoza

LEED "ARAGÓN", LA REVISTA DEL S. I. P. A.

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOÍNAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado - Confort moderno - Calefacción - Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

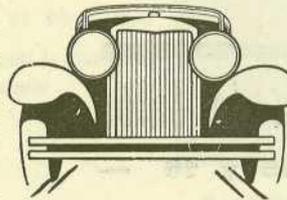
ZARAGOZA

Taller mecánico de reparación de Automóviles

JOSÉ IGLESIAS

TELÉFONO 5688

CALLE MADRE SACRAMENTO, 13
(HERNÁN CORTÉS) ZARAGOZA



Fabricación y reparación
de toda clase de radiadores
Brevedad y garantía en nuestros trabajos

Roberto del Río

Av.º Hernán Cortés, 15 - Teléf. 5805
ZARAGOZA

EL BLANCO Y NEGRO

Situado en la Plaza de la Constitución
CENTRO OFICIAL DE REVENTA
LOCALIDADES para TOROS - TEATROS
FUTBOL - CINES
Teléfono 2617

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración
La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita
Visite la Fábrica: es la mejor recomendación
Fundador: JOAQUÍN ORUS
Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

AUTOMNIBUS RAPIDOS para

EXCURSIONES

FRANCISCO BERNA

Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

Destilería del Jalón

Fábrica de Alcohol vinico rectificado

EPILA

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS,
LICORES, APERITIVOS Y JARABES

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras
y desperdicios en general

El Almacén de trapos
que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesco)
Teléfonos 4000 y 3336

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA

Y

PASTELERIA

TELÉFONO 1320

Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL

ELABORACIÓN
DIARIA

L. E. H. A.

(LA EXPORTADORA HISPANO AMERICANA)

APARTADO 9041

M A D R I D

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DEL COMERCIO DE EXPORTACIÓN,
FUNDADA EN ABRIL DE 1924.

DELEGADA HONORARIA EN ESPAÑA
DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES

Cementos Portland Morata de Jalón

S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

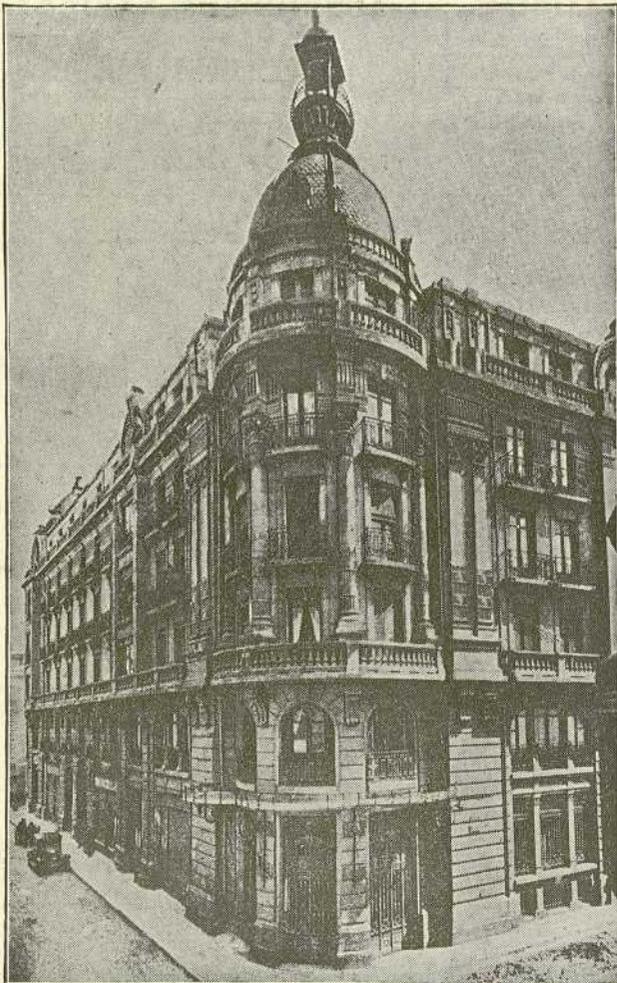
**La más moderna
de España**

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —



Caja General de Ahorro y Monte de Piedad DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado, e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Sucursal en MADRID Sucursal en CALATAYUD
Calle de Nicolás M.^a Rivero, 6 Plaza de la República, 10

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
Fondos de Reserva y de fluctuación de Valores 7.013.838'99

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13

VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18

27 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes.

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.



BANCA BOLSA CAMBIO

CAJA DE AHORROS

al 3 1/2 % de interés anual

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Domicilio social: COSO, 54



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha

Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento
 rápido. altas resistencias iniciales,

no igualadas por ningún otro
 cemento de los que se fabrican

en España, lo que permite
 desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27

Telegramas:

Telefonemas:

CEMENTOS - ZARAGOZA

S V M A R I O

Ante la IV Asamblea de la Federación Española de Sindicatos de Iniciativas y Turismo, *Guillermo Moreno*. — Un excelente artista aragonés: Guillén de Trujarón y las verjas del Escorial, *J. García Mercadal*. Nuestra portada, *Hermanos Albareda*. — Elogio del Ebro, *Pedro Iglesias Caballero*. — Vida cultural. — Nuestra Señora del Pilar en Lourdes. — Gaya fabla rivagorzana (Aragón), *E. Bordetas*. — Las maravillas de Aragón, *Masianiello*. — Banquete de la Patronal de Artes Gráficas a los colaboradores de su Revista. — La Imprenta en Zaragoza (continuación), *Jerónimo Borao*. — En la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis. — Documentada interpelación sobre el Canfranc, por el diputado don Jesús Comín. — Notas bibliográficas. — Notas varias. — Inventos aragoneses: Un aparato para enseñar a hablar y escribir. — Mejoramiento turístico en Aragón. — Índice geográfico de los pueblos de Aragón.

Sección "Montañeros de Aragón": Memoria que presenta la Junta directiva de la labor realizada durante el año 1934.

"Aragón", *José M.^a Quadrado* (continuación), págs. 237 a 240

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas

San Pablo, 22

Teléf. 1425

HERNIADOS

Aparatos herniarios construye a medida el ortopédico alemán *Juan Holleederer*, *Pignatelli, 3*, teléf. 3581. Gabinete de prueba. No se cobra aparato que no contenga la hernia por voluminosa y rebelde que sea.

PRECIOS ECONÓMICOS

LICORES

LICOR MONASTERIO
DE PIEDRA

ANIS
LA
DOLORES

Vda de
R. Esteve Dalmasas

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS



FABRICAS DE

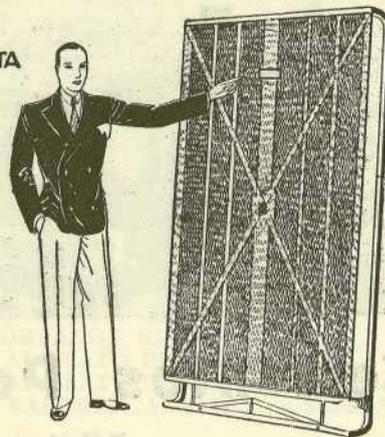
ALCOHOLES

SI NECESITA UN BUEN
SOMMIER

EXIJA LA MARCA

NUMANCIA

FIJESE EN ESTA
CHAPITA



DICE ...

NUMANCIA
SOMMIER METÁLICO
PATENTE Núm. 108115

Solo así tendrá la garantía que le ofrecen el mejor Sommier de Acero

Pídalo
al comprar
su cama.

Sellos por San Juan de la Peña: 10 pesetas bloc de 100 sellos



PP. 518



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

ANTE LA IV ASAMBLEA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SINDICATOS DE INICIATIVAS Y TURISMO

EL turismo no es simplemente un lujo reservado a gentes adineradas, sino una actividad que por tocar a puntos vitales de la Economía nacional, por su extenso alcance y por el volumen de intereses que moviliza, constituye una verdadera industria y en cierto sentido un servicio público. Esta idea, que se abre paso en todos los países, prospera también, afortunadamente, en el nuestro, y así no es extraño que a tema tan sugestivo — en su doble aspecto espiritual y económico — se apliquen esfuerzos de toda índole, en movimiento cada vez más intenso.

Al Estado corresponde hacer mucho a este respecto, aun en el caso de que la iniciativa privada bastase a cubrir tal orden de necesidades, ya que la función de estimular, coordinar y orientar la gestión nacional del turismo, es indeclinable en todos los supuestos. Mucho más, cuando, como ocurre entre nosotros, el interés hacia las cuestiones turísticas es de reciente despertar, si bien se venga observando que se aspira por todos los medios a compensar el retraso padecido, redoblando el celo y caldeándolo con el entusiasmo.

Para acuciar a las fuerzas a quienes afecta el fomento del turismo, se dispone de un argumento sobremano persuasivo: el de su propio interés, y éste, que obra en muchas ocasiones sin necesidad de alientos superiores, es el que ha hecho nacer aquí y allá, un buen número de organizaciones locales. Los Sindicatos de Iniciativas así surgidos, integrados como están por representantes de fuerzas vivas y entidades diversas, vinculadas todas a las ciudades donde se constituyen, cumplen su cometido — que en algunos casos se extiende a toda una región — con una precisión de datos y un conocimiento directo que probablemente faltarían a organizaciones de otro tipo, y presentan, desde el punto de vista del Estado, la ventaja de ofrecerle, como punto de apoyo a su política turística de conjunto, un haz ya formado de asistencias sociales sumamente útil, merced al cual, iniciativas que correrían aisladas el peligro de malograrse, encuentran medios adecuados a su desarrollo y realización. Los fines propios de los Sindicatos se armonizan, pues, perfectamente con los objetivos generales del turismo estatal, y la red de aquéllos, proporciona a éste un vehículo para hacer sentir su impulso, recoger ideas y toda clase de sugerencias, montar la propaganda, etc. De aquí que el Estado promueva, en la medida de lo posible, la existencia de esos Sindicatos locales y aun subvencione aquéllos que por la mayor eficacia de su funcionamiento, merezcan dicho apoyo

e incluso llegue a concederles su representación en casos especialmente beneficiosos.

En la actualidad, se cuentan unos setenta Sindicatos, entre los que deben ser citados, por su tradición abonada por una labor persistente y fecunda, los de Barcelona, San Sebastián, Palma de Mallorca, Aragón, Valencia, Burgos, etc.

Bien se advierte que las ventajas del sistema significado por los Sindicatos de Iniciativas se acrecen al ser aquéllos encuadrados en una organización que los agrupa, relacionándolos íntimamente, y de esta suerte ha sido creada la "F. E. S. I. T.", o sea la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo, entidad que es justamente la que se dispone a celebrar su IV Asamblea en una ciudad como Alcalá de Henares, que por su historia, bellezas y poder evocador, es todo un alegato en pro del turismo hispano. Estas Asambleas datan de 1932, fecha en que tuvo lugar la reunida en Palma de Mallorca. La segunda, en 1933, se efectuó en Barcelona, y la tercera, en Zaragoza, el año próximo pasado. Es de justicia destacar, a través de la labor desarrollada por la Federación en sus etapas sucesivas, la figura de don Francisco Vidal Sureda, Presidente de aquélla y Secretario del Sindicato de Iniciativas de Palma de Mallorca. La colaboración prestada por otros significados elementos, acredita que puede esperarse mucho de la inteligencia y capacidad de las personalidades vinculadas a los repetidos organismos.

Las Asambleas hasta ahora celebradas, vienen jalonando un camino que conduce, sin duda, al perfeccionamiento del órgano supremo de los Sindicatos, y a la mayor eficacia de éstos: a la vez, órgano de enlace con el turismo oficial. La autonomía con que funciona la Federación proporciona una soltura en la gestión que no puede por menos de facilitar los buenos resultados ya obtenidos y los que hayan de obtenerse en lo sucesivo. Pero el Estado, que no se puede sentir ajeno, como dijimos en un principio, se dispone a seguir con especialísima atención, las deliberaciones de la Asamblea y a examinar sus conclusiones con el buen deseo que requiere la trascendencia de los temas debatidos. Va en esta obra nacional de cooperación, el interés de todos, por la valoración del caudal turístico que España atesora, proyectando sobre la visión de un porvenir próspero, los recuerdos de un pasado histórico y artístico de primer orden.

GUILLERMO MORENO,

Presidente del Patronato Nacional del Turismo

Guillén de Trujarón y las verjas del Escorial

Verja de la capilla de
San Miguel en la Seo.

HACIA mediados del siglo XVI trabajaba en Zaragoza un muy notable artista del hierro, al que unos llaman Guillén de Tujaron, otros de Trujallón y los más de Trujarón.

Del acierto con que sus manos sabían forjar el hierro y disponer las trazas y diseños precisos a su arte, dicen más por sí, de lo que con palabras pudiéramos decir ahora nosotros, aquellas sus obras zaragozanas que resultan atracción, gala y ornato de nuestra catedral de la Seo; pues Guillén de Trujarón dió principio, aliento y remate, en su taller de herrero, a las verjas que en aquel templo defienden todavía el acceso a las capillas de Zaporta y de San Bernardo, obras verdaderamente admirables.

Con encargo particular de aquel rico caballero don Gabriel de Zaporta, cuyo tránsito se verificó en 1579, y de cuyo buen gusto nos habló en un tiempo ya lejano el magnífico patio de su morada, más conocida que por el apellido de quien para su vivienda la hizo construir, por el título conseguido por cierta dama aragonesa al entregar su mano a un Cardenal-Infante, carecemos de noticias respecto al tiempo en que Trujarón recibiera el encargo de la verja para dicha capilla, ni sabemos lo que por ello el magnate pagó.

En cambio nuestro amigo Abizanda, celoso investigador de noticias sobre artistas aragoneses de todo orden, nos hace saber en uno de esos libros que son punto de partida para cualquier sendero de información artístico-aragonesa, que el 6 de septiembre de 1552, Trujarón, a quien el arzobispo don Fernando de Aragón había encargado la reja de la capilla de San Bernardo, declaró ante el notario Pedro Sancho haber recibido 300 libras jaquesas, que completaban 6.000 sueldos jaqueses, parte del pago de la verja que para aquella capilla de la Seo estaba haciendo. Dos años más tarde seguía la obra y se le entregaban 4.000 sueldos.

Padre e hijo, don Alonso y don Fernando de Aragón, ambos arzobispos de la sede cesaraugustana, se habían propuesto perpetuar sus nombres contribuyendo al engrandecimiento del mejor y más artístico y severo en su interior de los templos aragoneses. Don Alonso, en 1490, hizo dar a las naves laterales la misma altura de la central, que no tenían primitivamente, y para su muerte, ocurrida en 1520, las naves del templo tenían todas una misma altura. El hijo, don Fernando, juzgando poco proporcionados el ancho y el alto de la iglesia, según la había dejado su progenitor, convocó al cabildo el 25 de enero de 1546, y prometió construir dos naves nuevas detrás del coro, o lo que era igual, añadir dos arcadas a cada una de las cinco naves construídas, si le cedían una capilla para disponer en ella su enterramiento. Compradas y derribadas las casas necesarias para aquel aumento en la planta de nuestra catedral, pues el cabildo aceptó la idea de su prelado, bendijéronse los cimientos el 10 de mayo del año siguiente, iniciáronse las obras bajo la dirección de los arquitectos Bernardo de Capdevila y Charles de Mendive, y tres años más tarde, en febrero de 1550,

las obras se habían terminado, después de consumir 276.000 sueldos.

Dos años después de terminadas las obras mencionadas de ampliación de nuestra catedral de la Seo, Guillén de Trujarón había ya empezado en sus talleres a forjar la verja que debía cerrar la capilla de San Bernardo, donde el plateresco sepulcro labrado por Bernardo Pérez debía esperar los restos del fundador de la capilla, espléndido mecenas del templo metropolitano, puesto aquél frente al de su madre, doña Ana de Gurrea, que había muerto en 1527, trasladándose allí sus restos desde el monasterio de Piedra, donde al punto de morir había sido enterrada. Por la verja de la capilla de San Bernardo, Guillén de Trujarón cobró 1.800 ducados, que el arzobispo acabó de pagar el día 2 de marzo de 1556.

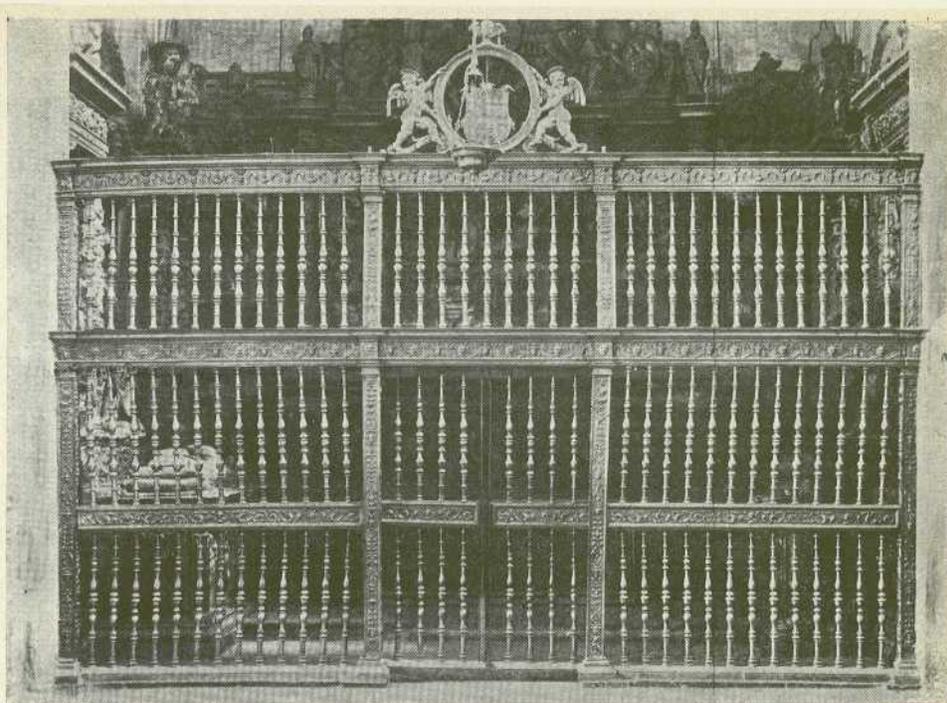
Satisfecho debió quedar don Fernando con la obra terminada por el famoso rejero zaragozano, puesto que al año siguiente Guillén de Trujarón recibía un nuevo encargo de tan alto cliente. El artista acudió a la notaría de Sebastián Males para firmar un nuevo contrato con el abad de Verue-

Detalle de la verja de la
capilla de San Miguel en
la Seo.



Un excelente artista aragonés

Verja de la capilla de San Bernardo en la Seo.



la don Lope Marco, que concurría al acto como apoderado del arzobispo, por el que se comprometía a fabricar unos clavos destinados a las puertas de la Seo; se pagaron por ellos 3.600 sueldos jaqueses.

La fama del herrero de Zaragoza de tal modo se había extendido por toda España por aquel tiempo, que a nadie habrá de extrañar el que pocos años después, al construirse el famoso monasterio del Escorial, probablemente por indicación del célebre escultor Pompeo Leoni, Felipe II resolviera encargar al herrero de Zaragoza nada menos que las verjas de bronce destinadas a la iglesia del Escorial.

Aunque la carta de fundación del Escorial no se redactó hasta 1567, las obras empezaron mucho antes, colocándose solemnemente la primera piedra del edificio el 23 de abril de 1563. Sabido es que Felipe II se rodeó, para colmar su deseo de labrar un adecuado mausoleo para su padre el Emperador, para sí y para sus descendientes, de un verdadero cortejo de artistas, elegidos entre los más sobresalientes de su época. A los arquitectos Juan Bautista de Toledo y

Juan de Herrera, cuando llegó la hora de alhajar y embellecer la severa fábrica del edificio, supo unir la labor y contribución de pintores tan diestros en su arte como Ticiano, el holandés Antonio Moro, su discípulo el portugués Alonso Sánchez Coello, y otros varios.

En la primavera de 1576 se llevaba la obra del Escorial a toda furia. No sólo en distintos puntos de la España peninsular, sino también en otros lugares lejanos repartidos por los territorios, hoy extranjeros, adonde se extendía entonces el imperialista poderío español, obreros y artistas contribuían con sus esfuerzos al empeño de obra tan considerable. Mientras en el Guadarrama los hacheros abatían pinos y en las canteras de Burgo de Osma y de San Jerónimo de Espeja españoles e italianos arrancaban al cuerpo de la tierra jaspes y pórfidos, en las sierras andaluzas de Filabrés y de Aracena otros canteros extraían y pulían mármoles blancos, grises, verdes, rojos, de todos los colores.

En Guadalupe y en Cuenca se forjaban hierros y balaustres de bronce; en Madrid se hacían la custodia para el altar mayor y las piezas del retablo; fundidores florentinos y milaneses daban los últimos toques, iluminados por el claro cielo de Italia, a las grandes figuras de bronce dorado destinadas al retablo y a los enterramientos; en Toledo se cincelaban lámparas y candelabros, cruces, incensarios y navetas de plata; en Flandes se pintaban cuadros y se hacían también, candeleros de todos los tamaños, grandes y chicos; el bordado de la ropa de altar y de los ornamentos sacerdotales se había repartido por diversos conventos de la Península, para que manos de vírgenes lo hicieran, y hasta del Nuevo Mundo salían con destino a enjorar el monumento escorialense, oro y maderas preciosas.

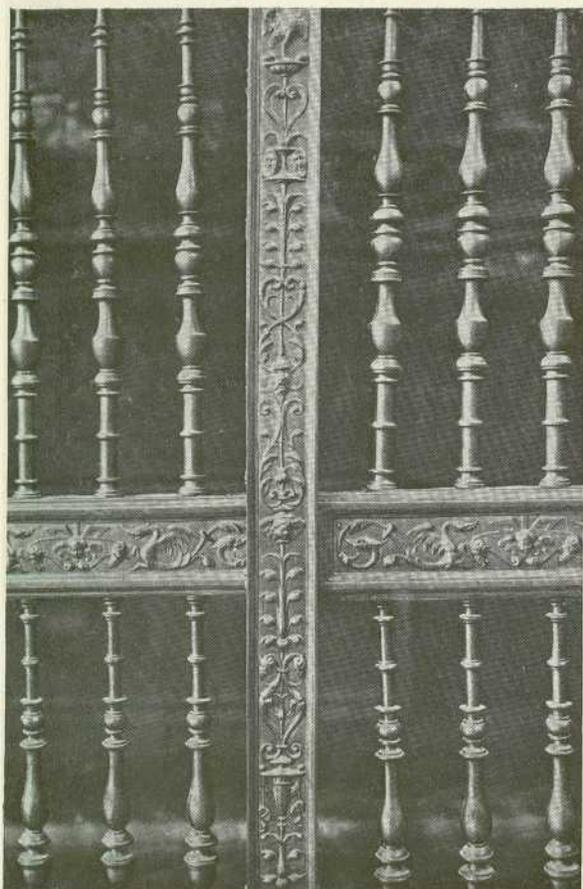
Para que Zaragoza no dejase de figurar en obra tan excelsa, Pompeo Leoni, por encargo del rey, acudió a firmar una escritura con el herrero Guillén de Trujarón, ante el notario Gaspar Testa, en 15 de octubre de 1579, para hacer tres verjas con destino a la iglesia del monasterio, y las que después se le mandaran hacer en dicha obra. Esta escritura se encuentra en el protocolo de Gutiérrez de Molina, años de 1575 y siguientes (1).

En 1580, es decir, al año siguiente de hecho el encargo, y ante el notario Jerónimo Andrés, el rejero Guillén de Trujarón recibía de fray José..., por manos del reverendo monsen Félix García, 207 libras a cuenta de los trabajos de la verja que se le había encargado. El apellido de fray José resulta en el documento ilegible, pudiendo ser Huete, o el del obrero mayor de la obra, fray José Antonio de Villacastin.

En el mes de marzo de 1582, y comisionado por Felipe II, volvió a Zaragoza el famoso escultor Pompeo Leoni, con objeto de ver en qué estado se encontraban los trabajos de

(1) Memorias de la Academia Española, tomo XI, y "Noticias y Documentos Cervantinos", de Pérez Pastor, tomo II.

Detalle de la verja de la capilla de San Bernardo en la Seo.



la verja encargada a Trujarón, y con fecha 26 de aquel mes el comisionado redactó por sí mismo un informe que envió al rey, y que a continuación reproducimos.

Dice así:

Memoria de lo que he visto en Çaragozza.—Primera-mente yo he visto en un obrador grande que esta hecho am- posta de nuevo junto a casa de donde vive Guillen de Tuxa- ron dos pedestales de las pilastras que han de servir para la rexa mayor que tienen de alto dos pies y medio y de largo treze pies y estan en cuatro piezas que las dos son dos pe- destales doricos con sus basas encima que arrimaran a las pilastras de la Yglesia y estan hechos los corrientes de las puertas de un pedestal al otro con sus repartimientos cua- drados dentro y sus molduras álderredor todo ello bien va- ziado y limado de laton fino que parece el oro y estan vazia- dos delgados conforme a lo que ha de servir y todo esto tien por la parte de dentro sus tablas de alaton muy ajusta- das por respaldos con sus molduras arriba y abaxo lima- das y no estan del todo acavadas y polidas por dexarlo a la postre.

Viene sobre estas basas sus pilastras del mismo alaton que se muestran por tres partes con sus molduras y rebaxos en el medio conforme lo dicho y tienen de alto mas de doze pies sin basas y capiteles son todas de una pieza cada una que tienen mas de un pie en quadro y parecen bien cierto.

También he visto quatorce balaustres que estan mas de mediados y lo que falta de ello para acavar lo estan acavando los oficiales que cada uno de ellos metidos en sus varras de hierro son tan altos como las dichas pilastras de 13 pies labrados con gallones vucos y otros relenados.

Así mismo tienen derecho para encima de esto los dos ca- piteles doricos que vienen encima de las dichas pilastras to- dos dos vaziadados enteros sin pedazos limados y acavados que quasi no le falta sino darle lustre.

Para encima de esto tiene hecho una pieza grande costo- sa que es el arquitrave friso y cornisa que corre por encima de los dichos balaustres y capiteles con sus dos resaltes y molduras por ambas partes que tienen de alto poco menos de dos pies y de ancho por encima de otro tanto que cierto es grande pieza y le falta poco que acavar.

Encima de esta cornisa viene el pedestal del remate del cual no esta hecho aun mas de la parte de fuera y esto no

esta mas de vaziado sin haver entrado lima en ello hasta agora.

He visto quinze moldes de barro que a un grande fuego los esta esxugando que dize son la otra mitad del remate con otras piezas y parece ser así por tener el talle y tamaño del otro. Hele preguntado por las bolas que vienen por fin y re- mate della dicha obra y dize no estar hechas aun pero me mostró una de madera que tiene por patron para vaziarlas.

Todo esto seria muy largo de escribirlo porque al verlo es deferente así por ser grandes piezas como dificultosas de vaziar enteras y derechas como estan que entiendo conten- taran mucho a cualquiera persona que la vea pues a mi me no han parecido mal antes pense no ver tanto aunque me lo avian dicho.

Hele preguntado así de uno que cuando lo podría llevar y me ha dicho que en fin de mes de agosto que vendran pero yo no lo creo porque ay aun buen rato que hazer con todo que oy lunes he visto siete o ocho oficiales sin el dicho Tu- xaron que no entienden en otra cosa y me ha dicho que quier servir a su Majestad por dineros que proveerse de cosas que le faltan y pagar oficiales y senifica la necesidad por haver gastado mucho en fabricar el dicho obrador y aparejes y metal porque dize tiene por cierto de encargarse de las de- mas obras que quedan por hazer del monesterio de San Lo- renzo”.

Hasta aqui Pompeo Leoni.

Por la Memoria del famoso escultor se descubre toda la actividad que halló en el taller de Trujarón, y cómo éste esperaba que el rey le enviase dinero para continuar su tra- bajo. Corría prisa que estuviese terminado, porque para aquella fecha la obra del monasterio, del edificio, debía estar tan adelantada como nos indica el que Pompeo Leoni redactaba su Memoria a fines de marzo, y el 23 de junio de aquel mismo año fué la fecha en que se puso la cruz en lo más alto del edificio, colocándose la última piedra el 13 de septiembre de 1584.

Un año antes, en 1583, fué cuando se fundieron en Zara- goza las rejas de bronce que en el Escorial debían procla- mar, por los siglos de los siglos, las excelencias artísticas del herrero zaragozano Guillén de Trujarón...

(Fotos Mora)

J. GARCÍA MERCADAL.

NUESTRA PORTADA

INFINIDAD de veces ha sido llevado a las artes plásticas la representación del caballero San Jorge en esta versión, que seguramente tiene más que ver con los poemas ama- torios y libros de Caballerías medievales que con los severos estudios hagiográficos de los Bollandistas.

El santo mártir de Capadocia era entre la nobleza su flor más esplendorosa; tiempos de guerreros, sí que también de cortesanía, el culto a la mujer, elevado a su forma más sublime con el culto a María que amorosamente manda su tenue sonrisa desde la portada de la Catedral...; por esto los pintores e imagineros no dieron tregua a sus activida- des llevando a sus obras la conocida escena en que el santo da muerte al dragón infernal para libertar a la princesa legendaria.

Este ha sido el momento escogido por Miguel Colombe en el relieve que decora nuestra portada que labró en már- mol de Italia en 1508 para el castillo de Gaillon, artista que es incluido en el renacimiento francés pero al que su espíritu medieval le sale a la superficie en casi todas sus obras; así las formas están tratadas con una perfección — sobre todo en la parte central — que trae a la memoria las obras ita- lianas; pero la princesa es una dama de corte francesa y el monstruo — bien tratado, pero poco gracioso — evoca los aparatos escenográficos de los dramas sacros que tanta boga alcanzaron por aquellos tiempos.

Miguel Colombe nació en Saint Pol de Leon (Bretaña) en 1430 y murió en 1512; comprende, pues, la mayor parte de su vida del siglo xv, y es un claro ejemplo de cómo el espíritu de la edad media, impulsado por los perfecciona- mientos de la técnica iba creando el renacimiento por cuenta propia, aunque después favorecido por la corriente huma- nística, que más o menos intensa existió en toda la edad media, tomase Italia la dirección del renovador movimiento.

En Colombe apreciamos con toda claridad el cambio de trayectoria operado en el Arte de una a otra edad; en los tiempos medios están los artistas para servir los grandes ideales de su tiempo; el renacimiento vuelve por el culto a la forma, tendencia que ha sido enjuiciada por los críticos de muy diversa manera y que condujo, cuando el artista no tuvo genio para sobreponerse a este formalismo, a un vir- tuosismo, frío y correcto, de gran aceptación entre el público.

En España el potente genio nacional, lleno de personali- dad en aquel siglo, impidió el caer en estos academismos, y produjo ese arte violento, pasional, incorrecto a veces, pero nunca vanal del que a pesar de la incuria y la rapacidad de los hombres aun están llenos nuestros templos.

HERMANOS ALBAREDA.

ELOGIO DEL EBRO

Naces no más, y ciñe de turquesas
tu nivea sien la sierra de Reinosá,
mientras te dan las vacas montañesas
su blanca leche a jaras olorosa.

Dulce es a fe tu despertar y bello,
cuando la móvil plata de la bruma
pone un cõllar de perlas en tu cuello,
bajo tu gola pálida de espuma.

Y lloras, niño aún, mientras te baña,
tras el brumoso encaje del espacio,
ese amarilló sol de la montaña,
que tiene livideces de topacio...

Mas bajas a Aragón, y en la pradera
tu corazón cantábrico se pierde;
que te han trocado en otro se dijera
el cielo azul y la campiña verde...

Ya estás en plena juventud: tu caucé,
antaño endeble, a la sazón henchido,
canta enloquecedor, igual que un sauce
que hubiérase en naranjo convertido...

Y, aunque eres moro, el corazón de acero
te dejás del castillo en el adarve,
de la cristiana Ainsa prisionero,
bajo los cielos zarcos de Sobrarbe...

Estás en Aragón, y todo canta;
todo se mira en tu cristal sonoro,
bañado por el sol que se levanta
sobre el zafir del olivar de oro.

Canta el Moncayo en tu rumor hundido,
mientras tu limpidez le empalidece
de nieve y piedra el alquicel bruñido,
que al sol, de blanco, azullear parece...

Canta la sierra de Vicor, y, anclada
sobre tus aguas pálidas, ondea
con su amarilla túnica bordada
de tejo, espliego, salvia y ajedrea.

Y canta el Castellar como un suspiro,
y, en tanto ondula apuñalando el cielo,
su temblorosa comba de zafiro
baja a rasgar tu verde terciopelo...

Y al claro sol, junto a tu frágil halda,
tus líquidos seis brazos se detienen,
e igual que seis serpientes de esmeralda
para abreviar a tus orillas vienen:

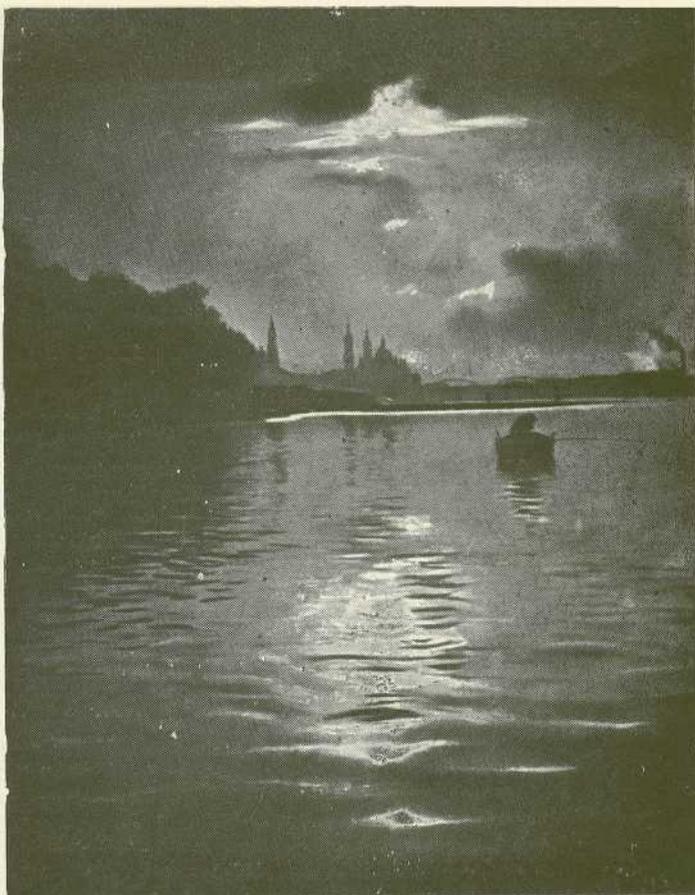
el Gállego viril, que impetuoso,
desde el valle de Tena desatado,
lleva un frescor crujiente y oloroso
de trigo candeal recién segado;

el lírico Jalón, que de la sierra
de Mistra, hollando médanos y alcores,
trae un recuerdo dulce de la tierra
— ¡salve, Calatayud! — de la Dolores...;

el perezoso Huerva, como un cinto
de transparente y roja pedrería,
que arrastra un tibio aroma de jacinto
desde los valles claros de Fonfría;

el Aragón, que palpitante llega
del valle de Canfranc, y, perfumado
por el florido Arga y por el Ega,
“te hace varón”, en su temblor dorado;

el Arba azul, que de las cumbres baja
y entre la grama seca y amarilla,
como una rama verde se desgaja
sobre la fresca sombra de tu orilla,



y el Queiles soñador, de aguas verdosas,
que da buen templo al hierro y al acero,
y lleva entre sus pliegues temblorosas
hojas de lirios y conchas de lucero...

Así caminas leguas y más leguas,
triscando como un potro en los peñascos,
al relinchar las plateadas yeguas
de recia crin y polvorientos cascós.

Y, más que andar, dijérase que corres
— ¿qué buscas, Ebro? — entre la fronda espesa
hasta copiar en tu cristal las torres
de la Jerusalén aragonesa...

He dicho Zaragoza... En sus llanadas,
mártir, héroe y señor, tu recio canto
rompe, al vibrar, en rojas llamaradas
la púrpura serena de tu manto.

Sabor y olor de madreSelva tienes,
de huerta y de olivar, con que te abona
la verde Almunia...; en tus doradas sienas
miel y laurel de Ateca y Tarazona.

Ponen sobre tus cárdenas riberas,
entre el cálido azur de los lanchares,
Daroca y Borja un florecer de higueras
y un fresco olor de verdes melonares.

Y en tanto cantas, luces con más brío
que el rojo sol que tus orillas baña,
¡porque eres de Aragón, y eres el río
más español de España...!

Frente a las sierras bravas donde crecen
el antojanto, el roble y el enebro,
todo elogio de ti lo desvanecen
las cuatro perlas de tu nombre: Ebro.

Quiero tan sólo al despuntar el día,
bañado en leche y púrpura el Oriente,
en la serena paz de tu agonía
poner un beso en tu cansada frente,
cuando a la costa envejecido atraques
y abran tu tumba — amortajado el cráneo
con el encaje azul de los Alfaques —
los ópalos del mar Mediterráneo...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

“Generalidades sobre música” y “La música en Zaragoza”. — *Dos conferencias de D. José María Laguna Azorín.*

EN la primera conferencia, don José María Laguna Azorín comienza su disertación dando las gracias a la Agrupación por la invitación que le hizo de ocupar esa tribuna, y agradeciendo la presentación del señor Bernardos.

Dice que en los tiempos actuales, en que tanto dominan los apetitos de todo orden, venir a hablar de música es algo fuera de lo corriente, que da ocasión a que digan algunos que es de ilusos y de cursis; pero esta es una Sociedad artística y por un rato bien se puede vivir un poco del arte.

Entrando en el tema de su conferencia afirma que la música eleva el sentimiento y lo orienta hacia un mismo ideal, diferenciándose en esto de las otras Bellas Artes. Con la música, las madres nos han mecido en la cuna; los soldados, desfilan; los hombres del campo, desbordan sus emociones.

El señor Laguna apunta unas notas de divulgación, y dice que la música se funda en doce notas, 7 fijas y 5 accidentales, que con las variaciones de tono de los sostenidos y los bemoles y las combinaciones armónicas se llega a obtener este complicado y maravilloso arte. Por esto — añade — no tiene nada de particular que haya coincidencias, que de ningún modo pueden llamarse plagios, aunque haya desaprensivos que, entrando a saco en las más famosas composiciones, las hacen suyas con el mayor descaro con una simple variación de ritmo.

Habla de los clásicos, los románticos y los modernistas. Dice que hay que observar las reglas armónicas, y se muestra absolutamente disconforme con los que dicen que la música no es más que impresión.

Los artistas que se inspiraron en la Naturaleza fueron los creadores de las obras maestras, y al reafirmar su admiración sin límites por los clásicos de todas las escuelas y su devoción por los románticos, expresa que no alcanza a entender, aunque se lo propuso, a los impresionistas. Esas obras no nos dicen nada, porque son artificiosas.

Estudia a los más famosos autores clásicos, que arrancan del siglo XVII, y dice que éstos se imponen siempre en los programas y en el público.

Detiéndose después en el estudio de los románticos Chopín, Schumann y Mendelssohn, y después en el de los modernos. Dice no ser exclusivista, y defiende lo moderno, siempre que no falte el arte.

Da unas sucintas ideas de algunas composiciones, entre ellas las “Fugas” de Bach, las sonatas, las sonatinas y las oberturas, interpretando al piano el propio conferenciante algunas de estas composiciones de Mozart, Beethoven y Chopín.

La segunda conferencia a cargo del ilustre notario señor Laguna Azorín, se titulaba “La Música en Zaragoza. Recuerdo del pasado. Coincidencias y plagios”.

El conferenciante comienza con el estudio de las cosas del tiempo viejo, como así llama a la época de su juventud, y dice que entonces más que nunca, se rindió un culto extraordinario al arte musical. Hace cuarenta años existía por él una afición desmesurada; y era notorio el que también abundaban los portentos. Magníficas instituciones eran — declara el señor Azorín — los dos colegios de infantes de la Seo y del Pilar, gloria de Aragón, y que proporcionaron muchos artistas.

En la juventud escolar dominaban las mismas aficiones musicales. Y se multiplicaban los ensayos, se creaban secciones, tomando parte activa personas hoy conocidas en toda la ciudad. Las sesiones literarias en centros y sociedades para ello creadas eran también cosa corriente. Y además se hacía música también en la casa, y de aquellas veladas familiares salían formidables artistas del violín o del piano.

El orador cita nombres, muchos de ellos apellidos ilustres, que demuestran la aceptación que en todos los medios tenía el arte apolíneo, y el entusiasmo con que se dedicaban a él.

El harmonium fué cultivado por algunos con éxito lisonjero, e igualmente la trompeta y el cornetín. Era también el momento en que cantaban por vez primera jotos de inmensa fama más tarde. Polleaban en el violoncello y violín los que años más tarde se consagraban artistas.

Habla el conferenciante del maestro Olleta y recuerda una composición suya llamada “Valeriana”, misa en honor de San Valero, así como un “Miserere” de las mismas proporciones.

Menciona a los Lafiguera, López Ferrer, Gil Oroquieta, Loriente, Visconti, Laguna Azorín, y tantos otros entonces jóvenes de la sociedad zaragozana y consumados intérpretes de la música, así como multitud de señoritas cuyos nombres no recordamos.

La enseñanza musical, no obstante — afirma —, necesitaba unidad y homogeneidad. Se tocaban fantasías de mucho lucimiento, pero no se cultivaba demasiado lo clásico, y sólo de vez en cuando se oía a Mozart o Chopín. Pasa revista a los conciertos celebrados hace cuarenta años en la plaza de la Constitución, ante la desaparecida fuente de Neptuno, y los celebrados en teatros como el de Pignatelli, en donde la música y presentación andaban a tono. Se refiere seguidamente a la situación actual de la música y la considera completamente distinta a la de años pasados. Pianolas, gramolas, radio y cine fueron dejando a un lado a los instrumentos donde se fabricaba la música de modo natural. El cine sonoro acabó con las orquestas. Y desaparecieron para siempre aquellos conciertos del café Matossi o del Suizo o del de París.

La música se ha prostituido un poco. Hoy se prefiere el ruido y el jazz. Aunque hay que advertir que el jazz-band bien tocado es maravilloso y mal armonizado resulta música en caricatura. Menciona en el sitio de honor el conferenciante las sociedades que hoy se esfuerzan por conservar en Zaragoza la afición a la música. La Filarmónica, de tanto auge en tiempos, la Sociedad de Conciertos y la de Música de Cámara, a las que les falta aliento por parte de todos.

La última parte de la interesante conferencia del señor Laguna Azorín estuvo hecha a base de la parte práctica, como le pudiéramos llamar, y por tanto, interpretó admirablemente al piano trozos de obras de grandes autores, que demuestran cómo la ciencia del plagio no está circunscrita sólo a los de pequeña categoría.

A su terminación escuchó el distinguido orador entusiasta salva de aplausos.

“Los escultores en Zaragoza en el siglo XVI”. — *Conferencia de D. Joaquín Albareda Pizuelo.*

El conferenciante comienza su disertación diciendo que, por razón de la profesión a que se dedica, ha estudiado con preferencia los antecedentes de los que en otras épocas cultivaron la escultura y demás artes donde interviniera la mano del hombre.

Traza magistralmente los albores del siglo XVI, siglo magnífico, dice, y que fué el de los descubrimientos, las colonizaciones, el comercio y desarrollo de Europa sobre los mares.

La cultura del mundo sufre entonces un gran adelanto con el descubrimiento de la imprenta. A Zaragoza le cupo la gloria de ser la primera entre las primeras ciudades españolas que la instauró. Antes la cultura tuvo su cuna en monasterios y claustros que tenían sus bibliotecas. Pero el siglo XVI da a todo un gran avance proclamando el Renacimiento.

El orador describe magníficamente el espíritu y doctrina renacentistas, desde sus orígenes, haciendo relación somera de su desenvolvimiento hasta la época en que alcanzó el apogeo viniendo a España desde Italia, transmitido por la sotana y la mitra. Después de referirse a la doctrina humanista se fija el conferenciante en el momento en que el Re-

nacimiento se asentó definitivamente en nuestra Patria.

Aragón, tuvo de antiguo y por medio de sus monarcas, muy arraigado el sentimiento renacentista, y a su advenimiento encontró abundantes mecenas que lo apadrinaron, entre ellos y en especial Hernando de Aragón y la nobleza.

De su época nos quedan soberbios recuerdos. Aparte de los trabajos en la Seo, Audiencia, algunos patios y otras glorias que la furia francesa arrasó en 1808.

Después de tratar ligeramente de las Comunidades y Cofradías, pasó a hablar el señor Albareda de la parte principal de su conferencia, o sea los escultores en Zaragoza.

Hace un alto el conferenciante para dedicar un tributo de admiración a los que emplean sus energías en rebuscar en el polvo de los archivos datos y antecedentes de nuestro pasado. Y en especial, al que hoy es archivero jefe del Ayuntamiento, don Manuel Abizanda, para el que tiene frases de sincero reconocimiento y elogio.

Los escultores en el siglo XVI, agrega, eran gente de taller, sin musa que les inspirara, pero hábiles cuando tenían genio.

Se les llamó imagineros, fusteros, entalladores y según la modalidad del arte que manejaban. Pero en Zaragoza, los mejores y más hábiles fueron extranjeros; y así, Dusy era flamenco, Moreto lo mismo, Yoli y otros muchos eran igualmente de diferentes países. Se fija el disertante en la gremiación de dichos artistas, haciendo un estudio de su desarrollo desde el aprendizaje hasta la adquisición del título de maestro, pasando por el trabajo a destajo, del que dió amplia referencia.

Después de hablar de los materiales empleados y clases de trabajo, hace notar la manera como se suscribían los contratos de aquéllos, hechos ante notario con toda formalidad. Pasa revista ampliamente a la esplendidez y competencia artística hasta hablar del transporte. Y una vez que trata de la posición económica y social de aquellos artistas, bastante privilegiada por cierto, termina el señor Albareda haciendo una comparación con la actual, no tan desahogada ni mucho menos.

La magnífica y documentada disertación del ilustre artista, mereció una singular ovación.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR EN LOURDES

OPORTUNAMENTE dimos cuenta en nuestra revista de la capilla dedicada a Nuestra Señora del Pilar en el Château-Fort de Lourdes.

Hoy nos complacemos en reproducir la interesante carta que Mr. Le Bondidier, director de aquel Museo de Château-Fort, ha dirigido al presidente del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón.

“Château-Fort de Lourdes, 5 de marzo 1935. — D. Eduardo Cativiela. — Querido señor Cativiela: Le agradezco su amable envío del número de enero de 1935. He tenido un grandísimo placer en dedicarle a Nuestra Señora del Pilar, en el viejo Château-Fort de Lourdes, un lugar, pequeño por sus dimensiones materiales, pero grande por los sentimientos que han presidido esta realización. He querido plasmar en esta capilla la indisoluble amistad de los pireneístas de las dos vertientes.

Dicho esto, me atrevo a pedirle al director de la revista ARAGÓN que insertase en el próximo número un llamamiento a todos los lectores para que se interesen por la capilla de Nuestra Señora del Pilar en el Château-Fort de Lourdes.

Para la construcción de la capilla, el Museo Pirenaico ha hecho todo lo necesario de momento y lo completará en cuanto le sea posible.

Los amigos de Zaragoza han regalado la estatua de la Virgen: el pilar (por un símbolo que ha sido mi deseo) se hará de un fragmento de columna procedente de la antigua

iglesia de Lourdes donde oró la Santa Bernardeta. Pero el altar y los muros permanecen vacíos: aquí sería fácil decorarlos; hay en Lourdes más de veinte almacenes de objetos de piedra y el Museo Pirenaico tiene fondos para comprarlos. Pero por ricos que sean materialmente estos objetos, no serían dignos de lo que allí debe hacerse.

Yo desearía para el altar y para los muros objetos característicos del culto de la Virgen del Pilar en Aragón. No importa su riqueza: el crucifijo esculpido en boj por un pastor de Ordesa tiene mucho más valor a mis ojos que un crucifijo de oro comprado en Madrid o en París. Yo deseo cosas las más sencillas expresando el pensamiento y la fe de los humildes.

En la iglesia de Alquézar vi un torniquete de madera que servía en otros tiempos para llamar a los fieles a la iglesia el día de Sábado Santo. No lo pido para mí; es para la capilla de Nuestra Señora del Pilar del Château-Fort de Lourdes.

También recibiría con gusto muestras de ex-votos en cera, etc.

Perdóneme, señor Cativiela; ARAGÓN es una revista, pero no un púlpito.

Sólo me resta agradecer de antemano el desprendimiento de todos los que quieran ayudarme en esta empresa del Museo Pirenaico.

Reciba usted un recuerdo cordial de su afmo.,

L. LE BONDIDIER”.

GAYA FABLA RIVAGORZANA (ARAGÓN)

CARTA BATALERA

A mi distinguido, racial baturro y amigo, D. E. Cativiela

Mi distinguido güen siñó:
Yo le quereba decí
entre blanco y negro, ahora,
la causa de no acodí.
Como tengo prous añez
y els dolós me fan sofrí,
va guardá quietú'n la cama,
sin atrevime a salí.
Per ixo, yó, con la pluma,
le digo: q'uel va senti...
y, m'aun pa i tal museo,
yo l'hese podiu seguí.
Sepa vosté, ben sabíu,
que va corré per hastí
com'un cocho tras la llebre,
pa podela conseguí,
la Revista d'ARAGÓN,
que va trovala *per fin*,

dixanme tó enllucernau
al tiempo de ila a obrí,
con ixas fegurats tan *gayas*
de colós d'un *Rey Petit* (1),
i ixes mosaicos romanos,
que yo va ve decobrí.

¡Ay nino, l' corazón me feba
un rudio como l' carril!
de pensá que don Mariano
Pano, eba el taute y zahorí.
Estada, la chicota patria mia,
pueblé igual q'un jardín,
aón don Mariano i veniba
a fe patria, y escobrí
els mosaicos de Nuguera,

(1) Reyezuelo. Pájaro.

q'aun home le van salí,
entre medio de la rella,
u de la ixada jabrí;
y m'acordo que Bellosta
el d'Estadilla (ya va mori)
s'en va llevá unas barillas,
de mullé, con dientes comol'marfíl.
A ixes patricios tan nobles,
y don Enrique y don Joaquín,
con lletras d'oro y diamantes,
en bronce'ls tien d'esculpí;
y, si tenin tiempo y vimbres,
ya vereu de repetí,
con l'aduya d'ixes santos
San valero y San Martín.

E. BORDETAS.



Una vista del maravilloso parque nacional de Ordesa

L A S M A R A V I L L A S D E A R A G Ó N

TRES son las características, los componentes de la jota, ese canto varonil y penetrante que lleva en sus entrañas la corriente de vida indómita aragonesa. Fuerza, heroísmo y amor, maravillas de Aragón de las que formó una sola: la jota.

* * *

Pues señor ... que era un baturro, un si es no es letrado, que quería saber cuáles eran las siete maravillas. Empezó preguntando, nadie le dió razón, después buscó, rebuscó y leyó muchos libros; no las pudo encontrar.

— ¡“Ridiez”! ¡Pues, vaya maravillas! Cosas que son portento, y, nadie las encuentra. Rumiaba para sí.

Después de mucho leer, un buen día exclamó:

— “Riau”! ¡Que no encuentro más que tres! ¡Qué tres! ¡Valen por las siete!... ¿Para qué buscar más? Las tres de Aragón ...?

Y, a flor de labio, casi sin querer, como el “maño” era sabidillo en versar joticas, le salía ésta:

De las siete maravillas
ya no quedan más que tres,
Campana...

Huesca es su campanario, todo en Huesca es fuerza; silla del poder de los valies y después de los reyes de Aragón, La ciudad siempre vencedora, ostenta la fuerza, toda ella majestad y armonía viril.

Su llanura, tierra de adusta bravura, nos muestra los materiales de su campanario... campanario, barro que asciende al cielo, como la jota; alfilerazo humano que, por ser jota San Pedro le da la venia...

Si su llanura es brava, sus montes son majestuosamente fuertes: el Pirineo, esos macizos imponentes y grises que desgarran el albo sudario de las nubes para convertirlas en rientes brumas jabonosas sobre un cielo. En ellos Jaca, iberismo puro, la altiva peña Oroel, como una madre, la custodia en su regazo.

El paisaje de la provincia de la fuerza, es el clásico de Aragón: allá un pueblo sumido, callado; sus tejares pardos; sus destellos rojizos; rastrojera dorada, caminos perdidos en un fondo de montañas y el cielo azul con nimbos amenazadores. Majestad sin énfasis, fuerza serena, segura de sí misma. Paisaje de melancolía, algunas veces trágico..

La sencillez de sus líneas se aviene naturalmente con la de sus habitantes, saben expresar sus sentimientos, pero no tienen audacia para alardear de habilidad. Por ello sus hombres son fuertes y de muy buen temple: San Juan de la Peña es sinónimo de Covadonga...

Esa majestuosa fuerza que reboza en la provincia de Huesca y que da indeleble en la jota, la supo sintetizar como nadie un rey-monje, Ramiro el de la campana. Hizo justicia con el fuerte tañer de una campana...

No estaba con ello completa la jota, le faltaba el entusiasmo, el ensueño, la pasión, el sentimiento agudo y callado y esos son los

sitios...
que ostenta la Inmortal.

Zaragoza, cadalso de Lanuza y tumba de Goya. Lanuza un gran español por su rebeldía a la injusticia; el pintor de las majas y el terrorismo, si en su vida no fué muy español, su espíritu divino, su arte, libre y casi anárquico, tiene el sello neto del españolismo.

Salduba ibérica, Cesaraugusta romana y Saracosta árabe, fueron heroicas. La Zaragoza española inmortal.

Tierra de mujeres bravas: Allá en Calatayud y junto al Jalón, donde la jota se templó con los aires aragoneses y olvida las languideces valencianas, un personaje ficticio, genial, una síntesis del alma aragonesa, la posadera guapa: la Dolores, un buen antídoto a la fatal Carmen de la “leyenda negra”.

Aquí, a la sombra del Pilar, no ya ficciones, sino las realidades de Casta Álvarez, la condesa de Bureta, Manuela Sancho, y sobre ellas, Agustina. Siempre que la evoco en su forma tradicional al pie del cañón, me asalta una duda: ¿Va a disparar el cañón o a cantar una jota?

¡La sombra del Pilar! Ese trocito que es un símbolo de España; allí el Ebro, el río macho, el que le da nombre a la península, tan grandioso, que me inclino a sospechar que ese trozo de su cauce fuera modelado por las manos divinas de Santiago Apóstol. Muy cerca de él y como para bendecir la unión del río y península; un templo, en él el símbolo más genuino de Aragón: un pilar sencillo, grave y sólido, sirviéndole de altar a la Reina de los cielos y Madre de los españoles: la Pilarica.

El clásico paisaje aragonés se ha ornamentado con la

abundancia que le da la naturaleza. Como la jota, que bajó muy fuerte, demasiado humana y aquí se espiritualiza. Las notas que le añadió Zaragoza fueron heroicas, inmortales, divinas...

...las arjonadas de la jota fueron llevadas en alas de los vendavales y con el rodar del tiempo volvieron impregnadas de una nota sensual, graciosa, elegante. De una pasión humana, del amor de los... amantes... de Teruel que reclamaban su puesto en el canto regional.

Teruel, caso típico de una tierra sometida a influencias. Valencia con su color y abundancia la quiere cautivar. El Turia lleva una contracorriente embriagadora de perfumes de los naranjales. Y Teruel lleva en sus entrañas lo ibérico puro, lo aragonés.

El mismo caso de Diego e Isabel lo pregona. ¿Es una lejana leyenda arraigada a esta tierra? ¿Son turolenses los amantes? La leyenda siempre recoge algo de verdad; los amantes siempre fueron de Teruel. La nobleza de sus caracteres y la esclavitud a la palabra empeñada, dicen que Teruel es la cuna de los amantes... paisaje de melancolía, algunas veces trágico... amor desgraciado, amor fatal... Aragón norteño que vibra en Teruel.

Aquel beso final, beso de amantes, comunión de sus vidas; las hace comunes, iguales: de humanas, eternas.

El paisaje se adornó con las torres mudéjares de Teruel la jota con el amor eterno de los amantes.

Y, como el baturro era muy baturro, se le atrancaba el final, la emoción le impedía cantar:

y, de Aragón son las tres

Pero, volvamos al cuento.

Pasó el tiempo. Vino al pueblo un joven letrado de la ciudad, oyó la jota.

Creuyendo hacer una obra de misericordia se fué hacia el que cantaba, susurrándole:

—Cuánto barbarismo hay en tu jota. Esas no son maravillas; la campana es leyenda, los amantes no son de Teruel, los sitios...

No pudo continuar al ver la actitud del baturro que, con los brazos extendidos, los dedos agarrotados, el pecho hinchado, la faz demudada, los ojos vidriados y revueltos los cabellos por el aire, aquel mismo aire aragonés que le acariciaba con agradecimiento y le acompañaba para cantar, más que cantar parecía querer confundir al letrado con las notas de aquella, su jótica:

De las siete maravillas
ya no quedan más que tres,
Campana, Sitios, Amantes,
y de Aragón son las tres.

...y entonces, le salió bien el final.

MASIANIELLO.

Banquete de la Patronal de Artes Gráficas a los colaboradores de su Revista

El domingo 31 de marzo tuvo lugar el banquete con que la Sociedad Patronal de Artes Gráficas obsequia anualmente a sus colaboradores.

El acto, al que asistieron unos ochenta comensales, fué presidido por don Federico Martínez, presidente de la Patronal de Artes Gráficas, al que acompañaban en el sitio de honor distinguidas personalidades.

Después el catedrático don Andrés Giménez Soler habló, haciendo resaltar la labor de divulgación que la imprenta lleva a cabo, considerándola como una bella arte, más divulgadora que las demás, puesto que la pintura y la escultura hacen un ejemplar, mientras que la imprenta los multiplica indefinidamente.

Don Pascual Galindo, después de unas irónicas y chispeantes alusiones a la literatura clásica romana, lanzó la idea de hacer una escuela de impresores y en especial los linotipistas pueden adquirir conocimientos que facilitarían

grandemente su labor, y terminó felicitando a la casa Richar Gans, que, como homenaje al gran tipógrafo aragonés del siglo XVIII, ha creado un tipo de letra que lleva el nombre de tan esclarecido impresor.

D. Manuel Abizanda, el culto archivero municipal, recogió las alusiones de don Pascual Galindo y abogó por la protección de quien pueda hacerlo en favor de la imprenta zaragozana, a la que puede servir de estímulo la labor desarrollada por el ya fallecido tipógrafo aragonés don Mariano Escar.

El señor Roche leyó una poesía original alusiva al acto, que fué muy aplaudida.

El señor Berdejo dió las gracias por los encomios que de la revista *Artes Gráficas*, que él imprime, hicieron todos los asistentes al acto.

Seguidamente el presidente dió las gracias a todos, dando por terminado tan simpático acto.



La Imprenta en Zaragoza

(Continuación)

HEREDEROS DE MANUEL ROMÁN: 1712-1739. — En la primera fecha *Sermón de la Natividad de Nuestra Señora*, por don Baltasar Vicente de Vera; en la segunda *Alegación histórica sobre la devoción del Rosario*, por Tomás Madalena. Eran impresores de la santa iglesia metropolitana y de la Universidad en 1717 y 18, en cuya última fecha imprimieron en dos tomos *Arbol de la vida*. También imprimieron *Aliento fervoroso, respiración festiva, voz sonora con que la Universidad, etc. (celebra el santo rezo de la Virgen del Pilar)*, por Madalena, 1724.

MIGUEL CERVERA: 1723. Está en el mismo caso que Juan Tomás Lissa, cuya obra reimprimió, y son aplicables a él cuantas observaciones hicimos sobre éste.

D. LUIS DE CUETO: 1724-1783. En la primera fecha *Relación de fiestas por la concesión del rezo*, etc.; en la segunda *Oración panegírica en la dedicación de la nueva parroquia de Alcolea* por don Joaquín Regales. En 1739 se imprimieron unas *Constituciones sinodales* de Huesca, en la imprenta real de Luis de Cueto. En 1777 publicó los *Estatutos* de la Sociedad económica aragonesa, titulándose impresor del Rey nuestro señor. En 1735 y 36 publicó la *Gaceta de Zaragoza*.

PEDRO GIMÉNEZ: 1727-1732. En la primera fecha imprimió *Compilatio fororum atque observantiarum* por Diego Franco de Villalba, *Didascalia evangélica* y *cuadragésima* por Juan de Esquirol y un *Tratado de confesión* por Fr. Antonio Arbiol; en la segunda *Escrutinio médico* o medicina experimentada por don Francisco Suárez de la Ribera y *Oración panegírica a la Purísima Concepción* por Juan Crisóstomo Benito de Oloriz. Tuvo su imprenta en la calle de las Danzas.

MIGUEL MONTAÑÉS: 1728-1730. En la primera *De sintaxi* por Agustín Arnalda; en la segunda un *Tratado gramatical* del padre Agustín de San Juan Bautista y *Sacro novendial* de la Sagrada Familia por Diego Lamana.

IMPRENTA REAL: 1729-1857. En aquel año imprimió *Capitulaciones para la fábrica del pretil del Ebro* por don Lamberto Vidal; en 1730 *Recopilación de las cédulas dirigidas a Zaragoza* por Felipe V para el nuevo establecimiento de su gobierno, titulándose también entonces *Imprenta de la ciudad*; en 1734 *Tirocinio latino* por José del Rey; de 1737 a 1743 aunque interrumpidamente la *Gaceta de Zaragoza*; en 1740 *Discurso del oficio de Bayle general en Aragón* por don Gerónimo Giménez de Aragüés; en 1766 *Relación del tumulto de Zaragoza* por don Tomás Sebastián y Latre y (con el nombre de imprenta del Rey N. S.) *Historia de la Capilla de Nuestra Señora del Pilar* por don Manuel Vicente Aramburu; en 1769 *Clarín sonoro de la fama* por don Tomás Fermín de Lezaun; en 1772 *Ensayo sobre el teatro español* por don Tomás Sebastián y Latre; en 1789 *Sumario de la historia eclesiástica* por el P. Isla; en 1796 *Ilustración a los cuatro procesos forales* por Juan Francisco Larripa; en 1829 *Práctica de comerciantes* por D. G. T. y V. del comercio; en 1823 *Testimonio de las actas de Cortes de 1789*; en 1834 *Fe de erratas y correcciones* a la historia de los dos sitios de Zaragoza, de don Agustín Alcayde, por el coronel don Fernando García Marín; en 1836 *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano* por don Mariano Peralta; en 1839 los primeros números del periódico literario *La Aurora*; posteriormente, bajo la regencia de Basilio Alcañiz y en combinación con Domingo Ruiz, de Logroño, una *Biblioteca general* (1) notable por su baratura y popularidad. Esta imprenta tuvo varios regentes o directores, entre ellos Ramón Alvarez por los años 1817 a 1830. En 1747 era a la vez imprenta de la Universidad y de la Inquisición; habiendo estado situada algún tiempo en la calle del Sepulcro y en nuestros días en la del Temple. Ha impreso constantemente el *Boletín oficial de la provincia* desde 1833, menos en los años 1846 y 47 (Juste), 1858 (Comercio a cargo de Castro)

y 1856 hasta el día (Antonio Gallifa), pudiendo decirse que dejó de figurar como tal imprenta en 1857, habiendo quedado a nombre de Ventura. En 6 de agosto de 1836 cambió su antiguo nombre por el de *Imprenta nacional*.

JUAN MALO: 1732-1742. En la primera fecha imprimió *Ofrecimiento a Dios N. S. de todas las obras* por don José Morlanés; en la segunda *El cristiano reformado* por Antonio Arbiol. Imprimió también *Métrica historia sagrada, profana y general del mundo* por don Bartolomé Rebolledo de Palafox, marqués de Lazan, 1734; *Origen y antigüedades del subterráneo de las Santas Masas* (después de Santa Engracia) por León Benito Marton, 1737; *Manual de confesores*, cuarta edición, 1741, y otros. En 1733 imprimía la *Gaceta de Zaragoza* en la imprenta del Hospital.

HEREDEROS DE PEDRO XIMÉNEZ: 1733. Imprimieron *Penitencia de Santo Domingo* por Fr. Jaime Baron. Latassa da noticia de una *Oración evangélica* de Fr. Cayetano Royo, impresor en 723, fecha que es al parecer incompatible con las señaladas a Ximénez.

FRANCISCO MORENO: 1734-1780. En la primera fecha imprimió el *Gran Piscator de Aragón* para 1735 por don Bartolomé Serena; en la segunda una *Oración de Santiago el Mayor* por Ramón de Huesca. Imprimió también *Gaceta de Zaragoza* en varios periodos desde 1741 hasta 1745, *Gobierno de los pueblos de España*, 1742, *Carta latina* de Luzán a los PP. de Trevoux sobre las cosas literarias de España; 1743, *De vera identitate legali* por Manuel Vicente Aramburu; 1753, *Ciceronis epistolæ* y los *Diálogos de Luis Vives*; 1765, *De officiis*; 1767, *Memorias literarias de Zaragoza* por don Inocencio Camón; 1768, *Medicinae compendium theoricum practicum, hipocratico, galenico, chemicum* por don Gaspar Romeo; 1776, *Examen teológico moral* sobre los teatros de España por Fr. Miguel López en el mismo año, y *Relación del incendio del coliseo* por Sebastián y Latre, 1779. El erudito señor Muñoz y Torrero cita de una obra sobre fundación del monasterio de Veruela dos ediciones hechas por Moreno, una en 1764 y otra en 1784, cuando aparece imprimiendo su viuda según Latassa. El debió de morir en 1781 y su viuda no aparece en los cabreos del Ayuntamiento hasta 1782. Fué impresor del señor arzobispo y tuvo su imprenta en la plaza de la Seo y en la calle de la Cuchillería.

ANTONIO MANUEL LAFUENTE: 1738-1741. Desde 2 de diciembre de la primera fecha hasta 28 de noviembre de la segunda imprimió la *Gaceta de Zaragoza* en la calle de las Danzas.

VIUDA DE JUAN MALO: 1742. *Estatutos municipales* de la observancia de San Francisco por Fr. Gerónimo García.

HEREDEROS DE JUAN MALO: 1743-1745. En la primera fecha *Compilatio fororum* por don Diego Franco de Villalba, en 1744 *Géneros y pretéritos de Antonio Nebrija* por don José del Rey y en 1745 la *Gaceta de Zaragoza*; pero Latassa cita una *Disertación sobre el fósforo extraño de las carnes luminosas* por Miguel Alloza que floreció en 1700. También aparece impresa en 1784 por Juan Malo impresor del hospital una *Métrica histórico-sagrada*.

FRANCISCO TOMÁS REVILLA: 1744-1753. En la primera fecha *Oración historial y panegírica* de los Corporales de Daroca por don Miguel Arpa de Bernabé; en la segunda *Vida de N. P. San Alberto de Sicilia* escrita a ruegos de Santa Teresa por Diego Yangüas y publicada por Roque Alberto Faci: a veces imprimió con el solo nombre de Tomás (1746) y hay también alguna impresión de *Juan Francisco Revilla* (1745) que suponemos ser el anterior.

JULIANA DESTRE, Viuda de Fort: 1770-1777. En la primera fecha *Novenario de San Judas*, por Fr. Tomás Navarro; en la segunda *Sermón fúnebre*, en las exequias del arzobispo Sáenz de Buruaga, por Fr. Antonio Espinosa.

(1) A esta biblioteca pertenecen las obras de *Jovellanos* que se imprimieron en Zaragoza aunque aparecen en Logroño.

(Continuará).

JERÓNIMO BOROJO.



Salto del río Piedra

(Reproducción de una lámina de la primera edición de Quadrado)

chorro; y el vapor que cae y el que de la sacudida se levanta forman una finísima lluvia de rocío que salpica a larga distancia, y que convierten en dorada atmósfera los rayos del sol. Sin embargo no es sólo el espanto y la desnudez lo que allí dentro mora; la vegetación crece pomposa en las ásperas pendientes y viste los cortados ribazos, cuelgan los árboles asomados al abismo, revolotean por el húmedo ambiente las palomas salvajes anidándose en grutas cuya boca cierra la cascada con barrera de transparente cristal, y sabrosas truchas se nutren en aquel hervidero de aguas, que anonadadas al parecer con su catastrófe quedan por algún trecho como inmóviles y estancadas. Espantados del fragor de la caída dos copiosos arroyos, desmembrándose a tiempo de la corriente principal, buscan más suave declive para despeñarse; y su errante curso, saltando de grada en grada al través de la ladera, contrasta con el gran salto perpendicular de su compañero, como la sagaz acción del político con la ruidosa gloria del conquistador.

Prolóngase el barranco a lo largo del río; y cuando los caudales de éste derramados por las campiñas superiores suplen para el riego las

sequedades del verano, reúnen a su antigua madre precipitándose desde lo alto y formando una variada serie de cascadas. Las pardas y rojizas tintas de las peñas, sus caprichosas formas, el agua verdosa que por su pie arrastra, invocan en auxilio de su lobreguez la magia de las tradiciones: las nocturnas vigilias del anacoreta, las orgías de malignos genios, los huracanes espantosos, los peñones arrancados de cuajo, la campana del monasterio dominando los rumores todos y dispersando los espíritus infernales. Pero al situarse en la cima del pico que avanza sobre la profundidad donde se hunde el río, ya no son consejas ni visiones las que exaltan la fantasía: cercado de abismos, atronado por la catarata, lanzado en el espacio, concibe el débil mortal su pequeñez ante el cuadro tan sublime y vigoroso de la naturaleza, y humillado exclama: ¿y qué es el hombre sobre la tierra? Luego, por una reacción instantánea, sintiéndose capaz de tan altos pensamientos y de arranques de amor y gratitud hacia el Criador, orgulloso de su propia humillación, irgue su frente como rey de aquella creación inanimada, y a su vez exclama: ¿qué es ante mi espíritu el orbe entero?

Capítulo XVIII

Daroca

DEL buen Carlos III, recién llegado de Nápoles y de camino hacia Madrid para ceñir la todavía esplendente diadema de ambos mundos, dice la fama que al penetrar en Daroca, después de admirar la majestad de los torreones de la entrada, hallándose a los pocos pasos al extremo de la calle única de la población, preguntó con maliciosa sorpresa a su comitiva: “¿Dónde está la ciudad de estas puertas?”. Igual extrañeza aguarda al viajero, que costeano las márgenes del Jiloca, ora baje de Calatayud, ora venga por la carretera de Teruel, ha visto a larga distancia coronadas de torres las alturas, como avanzadas de la ciudad que aún no divisa, y anuncios de su fortaleza y pujanza. Yace Daroca aplastada entre dos cerros, y su caserío sólo se prolonga a guisa de humilde torrente por el fondo de la angostura que los separa; pero sus muros, no consintiendo dueño que la esclavice, trepan en belicosa cresta a la cima de ambas colinas, abarcando la mitad de sus vertientes en un recinto de media legua de circuito: diríase que son aquéllos los desmesurados brazos del cuerpo tendido en el barranco. Fortalecen la antigua tapia, remendada a trechos en más recientes lances de guerra, numerosos torreones de toda época y forma, derruidos, enteros o renovados, ceñidos de almenas algunos y construidos de sillería: hasta ciento y catorce se cuentan en derredor; y los más en otros tiempos llevaban poéticamente su nombre peculiar, distinguiéndose la Nueva, las de la Espuela, de los corrales de San Jorge, del Aguila Blanca, y del Jaque, honrada ésta con el heroísmo del bravo, que ignoráramos en qué sitio murió allí de hambre primero que rendirse.

Llaves del poblado desfiladero son dos magníficas puertas flanqueadas por cuadrados torreones, y cerradas por fuertes barras de hierro hasta principios de esta centuria: mira la una a levante hacia Zaragoza, la otra refleja los últimos rayos del sol por el lado de Castilla. Puerta *Fon-donera* se llamaba a esta última, y pocas hay que pudieran introducir más dignamente a una ciudad monumental: su arco rebajado, con bóveda de crucería del siglo XVI, con tejado de azulejos de vivo matiz cuyo alero sostienen caprichosos

animales, tiéndese grave y sombrío entre las dos torres almenadas del 1400 (1); grandiosos modillones apean en estas los salientes matacanes, y realzan la gracia de su dentellada diadema colgada de amarillos festones. Y si llega el caminante a deshora, cuando sólo turba la alta quietud el rumor de la copiosa fuente derramándose en el vecino pilón por veinte caños, cuando los rayos de la luna se quiebran misteriosos en los dos pardos gigantes de piedra, se creará transportado a un mundo que ya no subsiste sino en las leyendas, y que una generación difunta va a hospedarle en su intacta mansión y asociarle a su fantástica existencia (2).

Sin dar tiempo a que se desvanezcan en la posada tan bellas ilusiones, despierte luego al primer albor del día; y avanzando por la ancha y pintoresca calle *Mayor*, registre a uno y otro lado los blasones de piedra, los escultrados aleros, el plateresco ventanaje de las casas, que en el siglo XVI y en los anteriores fueron ilustre mansión de los Díez de Aux, Terrer, Morenos, Ponces, Garés y Monfortes, y cuna de tanto guerrero, de tanto supremo magistrado (3). Admire las imponentes torres que flanquean la casa de *la Cadena*, majestuoso tipo de la época en que las residencias feudales se trasladaron dentro de los muros, templando su fiereza con el elemento ciudadano; y al pasar por frente del pórtico greco-romano de la parroquia de Santiago, sin curarse de su renovado interior, fíjese en los góticos ajimeces del cuadrado campanario adorna-

(1) Fueron labradas estas dos torres en 1452, y de las cuentas que obran en el archivo de la Comunidad aparece que la construcción de la mejor de ellas sólo costó 6.700 sueldos por el trabajo de los canteros. Dábanse de jornal 18 y 20 dineros; la piedra fué traída en su mayor parte de las vecinas canteras de Nombrevilla. De 1412 a 1451 se trabajó incesantemente en los muros, y se erigieron los mejores torreones que hoy aparecen, indicando una orden del rey Alfonso V que dichas obras fueron reparaciones de otras más antiguas.

(2) ¿Quién me dijera, al escribir las líneas del texto, que también cual sueño hubiese de desaparecer tan pronto esta magnífica puerta *Baja*, demolida en la última guerra civil?

(3) Entre otros varones ilustres engendró Daroca a Pedro Sánchez Ciruelo uno de los más sabios matemáticos del siglo XVI, a quien según cierta anécdota obstó su vulgar apellido para ser escogido por maestro de Felipe II, mas no para ser profesor de aquella ciencia en la universidad de París.

dos de lindos arabescos. Más lejos asoma la robusta torre de San Andrés, afirmado su primer cuerpo por grandes ojivas, y abierto el segundo en ventanas semicirculares; pero a todas sobrepujaba antes de su demolición la octógona de San Pedro, templo antiquísimo, en cuyo desierto interior se carcomen los primitivos retablos, cuyo portal revisten en degradación toscos arcos de herradura, y cuyos dos ábsides gemelos muestran otras tantas ventanas de las que usurpaban la forma arábiga en las construcciones bizantinas.

Por cima de esta prolongada línea de caserío descuella a la falda del cerro septentrional la grandiosa colegiata de Santa María; y entre grupos de poéticas cabañas van apareciendo en las sinuosidades de la pendiente las torres de San Juan, San Miguel y Santo Domingo, las tres cuadradas, y mirando a los cuatro vientos por doble ventana semicircular. Heridas con los rojos resplandores del sol naciente, mientras la niebla se cierné todavía sobre la ciudad inferior, campean entre solitarias peñas cual rústicas ermitas, realizada por el paisaje su monumental fisonomía. Retablos góticos adentro, y afuera restos de fábrica bizantina, son los tímbrs de todas estas parroquias: la mayor, Santo Domingo de Silos, cambiada con la renovación la forma de sus tres naves, presenta por fachada el alto ábside primitivo sostenido por columnitas; informes capiteles de figuras ápean los cinco arcos en degradación de la portada de San Miguel, y lleno de vida respira aún el arte bizantino en las ménsulas y columnas de su ábside y en las labores de sus ventanas. Ni eran estos los únicos templos que entre sí repartieran tan escasa feligresía: San Valero, San Lorenzo y San Martín de la Parra extendían en las mismas breñas su distrito parroquial; Santa Justa y Rufina servía de capilla al castillejo hoy renovado, San Jorge de santuario a los caballeros; y en lo más alto de la colina recordaba San Cristóbal el primer sacrificio ofrecido en su recinto por los conquistadores al Dios de las batallas, al lado de la moruna torre *Zoma* desde donde invocaba a Alá el muezín agareno.

Allá en la eminencia, en el rápido declive de las cuestras que apenas dejan afirmar el pie, anidábase la población primitiva; y las casas excavadas en la peña que imprimen a Calatayud un sello tan original, y en las cuales los moros se labraban viviendas sólo abiertas al sol de medio día, reaparecen en Daroca si bien con menor frecuencia. Aire-puro, hermoso cielo y variada perspectiva junto con la fortaleza del sitio, compensaban la aspereza de la posición: de un lado se extienden los ojos hasta las nevadas cimas del Moncayo, del otro siguen al Jiloca culebreando y ramificándose por la fertilísima vega; a los pies yacen estancados en el hondo barranco los humildes techos de la ciudad dilatándose por sus huecos y recodos, al derredor alinéanse las cien torres en vasto giro describiendo la ondulación de las colinas. Fatigado de errar el forastero por

las enriscadas sendas encerradas en el casco de los muros, siéntase a meditar sobre aquella mezcla extraña de grandiosidad y pobreza, sobre tanta multitud de templos para algunos centenares de vecinos, sobre aquel recinto que tan ancho viene a la población como a esqueleto infantil un mausoleo; y se pregunta si es un suelo de ruinas el que pisa, y si asiste a una de tantas decadencias insigne ejemplo de las vicisitudes de los siglos.

La historia aclara semejantes dudas; y dejando envuelta en nieblas la cuna de Daroca juntamente con el nombre que le dieron los señores del mundo (1), nos la muestra fuerte ya y crecida en 1121, sometiendo a Alfonso el Batallador su cerviz coronada de torres, y poblándose de infanzones cristianos para contener el empuje de la morisma de Valencia y de Castilla. Cuando veinte años después el conde Berenguer retiró a Daroca la frontera, que el victorioso emperador había fijado osadamente en Monreal del Campo junto a las fuentes del Jiloca colocándola bajo la salvaguardia de los templarios, creció la población en importancia, y recogió en su recinto los pueblos todos de la llanura: entonces surgieron las diez parroquias para fortalecer la fe de aquel permanente campamento (2); entonces los muros se tendieron desmedidamente, no sólo para asilo de tan promiscuo vecindario, sino para custodia de sus rebaños contra las incursiones de los alárabes, cuales debieron ser en su infancia las ciudades de un pueblo pastor, las mansiones patriarcales, las tiendas de una tribu del desierto. Lanzada de Aragón la media luna, salieron los refugiados a reedificar sus poblaciones o a formar otras nuevas, derramándose por las orillas del Jiloca no devastadas ya por las algaras del enemigo; pero Daroca, sin retener más de mil y doscientos vecinos en un caserío no más dilatado aunque mejor poblado que el de ahora, conservó la preeminencia sobre la comarca que había salvado y defendido, y fué cabeza de otra de las *comunidades*, que así guarecían la frontera de la ambición de los extraños, como el poder real de las demasías del feudalismo. En estas solemnes ocasiones ella y sus pueblos estrechamente unidos reportaban común gloria bajo un mismo estandarte; mas en tiempos de paz la preponderancia de la metrópoli suscitaba por parte de las aldeas querellas y celos, que más de una vez, como en 1469, estallaron en muertes y combates.

Estimularon los monarcas con insignes fueros y distinciones la lealtad de Daroca; y en 1196 Pedro II recién ascendido al trono, en 1222 y en

(1) De su reducción a Agiria, lugar mencionado en el itinerario de Antonino, no hay que hacer mucho más caso que de la noticia contenida en los falsos cronicones acerca del martirio que sufrieron en gran número sus habitantes en las kalendas de Agosto del año 300, arrojados a las llamas por no apostatar de la fe de Cristo.

(2) La mayor parte de estas parroquias fundáronse en 1142; pero la división formal de ellas y la asignación de feligreses a cada una no se verificó hasta 1232 por el obispo de Zaragoza don Sancho Ahonés, reduciendo a 88 el número de prebendados que era antes mucho mayor, como que los pueblos tenían que acudir allá desde muy lejos para el pasto espiritual.

En la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL ILUSTRE
ESCULTOR ARAGONÉS D. CARLOS PALAO

LA Academia Aragonesa de Bellas Artes celebró el domingo 17 de marzo una sesión solemne en homenaje a la memoria del que fué ilustre académico, director del Museo de Bellas Artes y notable escultor, don Carlos Palao y Ortubia.

Presidió la sesión don Miguel Allué Salvador, que tenía a su lado a la representación del Ayuntamiento y otras diversas entidades y corporaciones.

En sitio preferente figuraba un retrato del homenajeado, debido al pincel de su alumno señor Cobreros Uranga, último que se hizo del señor Palao.

Palao en el estudio.

Ocupó la tribuna don Antonio Torres Clavero, quien habló en nombre de los discípulos del señor Palao. Tituló su trabajo "Estampas de su vida", y así fué porque hizo desfilar ante el auditorio sus trabajos, sus inquietudes, las injusticias que con él se cometieron mientras su carácter independiente no le permitía acudir a la intriga o la recomendación.

Identificado con el espíritu de su maestro, pone de manifiesto las luchas que hubo de sostener desde su modesto taller de escultor, y desde su sillón de profesor en la desaparecida Escuela de Bellas Artes. Sobre esto el señor Torres fustiga a varios organismos con acentos pesimistas y de desilusión.

Habla de las principales obras de Palao, algunas de las cuales originaron no pocos comentarios. Cita los proyectos de monumentos del Canfranc, Lanuza, Amantes de Teruel, Niño Jesús (de Yecla), Sagrado Corazón, la medalla del Centenario de los Sitios, el busto de don José Aznárez, las estatuas del Museo Provincial y otras.

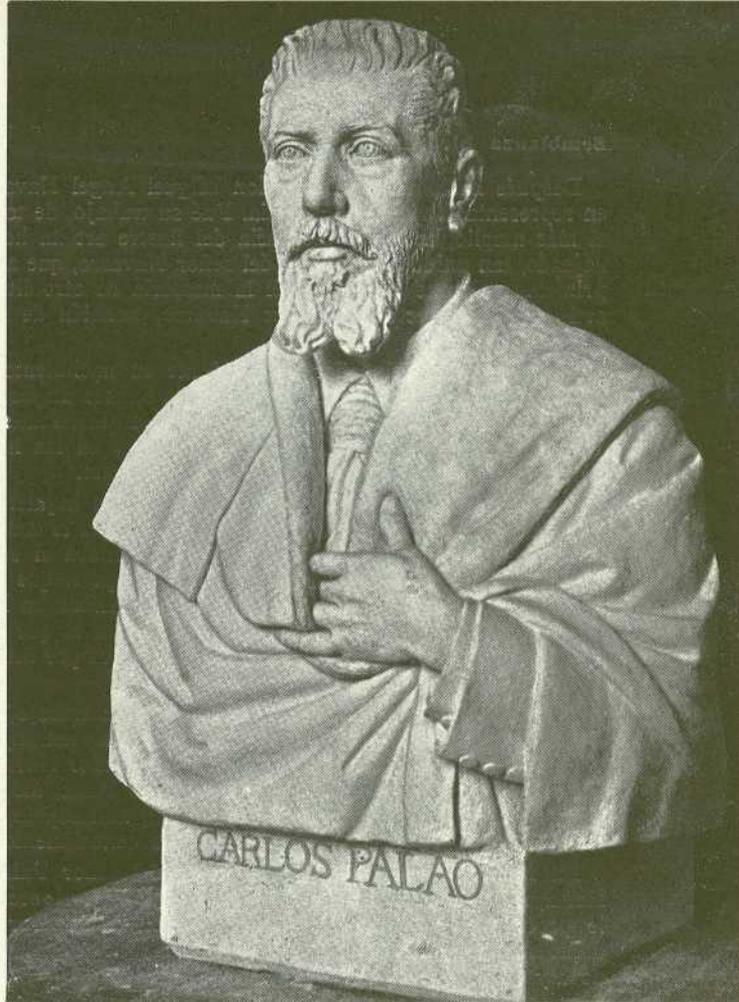
Termina diciendo que no pudieron abatir a aquel hombre modelo, tan recto, tan cariñoso, que tanto celo desplegó para encauzar a sus discípulos en la carrera del Arte, ni las intrigas, ni los desprecios.

Palao, profesor.

El profesor de la Escuela de Artes y Oficios, don Joaquín Albareda, que desempeña ahora la clase que daba el señor Palao, estudió la personalidad de éste como profesor desde que enseñó a varias legiones de alumnos en su clase del antiguo, hasta posteriormente anatomía pictórica y perspectiva.

Dice que la maestría de Palao para el desempeño de la enseñanza, su firmeza en el trazo, su certera visión, aquel deseo de perfección que siempre manifestó a sus obras, hacían que su clase gozase de gran prestigio hasta el extremo de que en Madrid, en la Academia de San Fernando, se destacaban los alumnos procedentes de Zaragoza.

Con tal propósito el señor Albareda va enumerando todos los méritos excepcionales del señor Palao en este aspecto



(Foto Palacio)

Busto-retrato de D. Carlos Palao Ortubia, modelado por su discípulo Don Pascual Salaberri, con destino al Museo Provincial

de su profesión, hasta que la inexorable ley de las jubilaciones le separó de su cátedra.

Habla también del homenaje que le dedicaron sus discípulos, eligiéndose el poético refugio de Veruela. No podía estar ajena la escuela en la que tantos años puso sus servicios, nombrándosele profesor honorario de ella.

"De este modo — dice — reconocíose en su desaparecido compañero una de sus más valiosas y destacadas figuras que contribuyeron a formar su largo y brillante historial".

Palao y el Museo de Zaragoza.

"La obra de Palao en el Museo de Zaragoza" fué el lema del trabajo que desarrolló el actual director del Museo Provincial, don José Galiay. Este hizo una historia completísima de las vicisitudes que ha sufrido la pinacoteca zaragozana desde su iniciación modesta, hace próximamente un siglo, hasta la hora presente.

Señala el impulsó que tomó en 1880 con la creación de la Comisión de Monumentos y las cooperaciones prestadas por la Academia de San Luis y la Sociedad Económica de Amigos del País, hasta su espléndido desarrollo al dotársele de un hermoso edificio erigido a la Conmemoración del Centenario de los Sitios.

Asocia a muchos de estos trabajos al señor Palao, poniendo un poco de orden en aquellas destaraladas salas cedidas en la primitiva Escuela Militar (actual Ayuntamiento) para depósito de estos cuadros. Nombrado director del Museo en 1916, a él se debe la ordenación de muchas piezas arqueológicas que se hubieran perdido, y su vida estuvo ya en íntima relación con la vida del Museo.

En su estudio de antiguo conservador, concibió las últimas obras. "Hombre bueno por excelencia — añade el señor Galiay —, artista de corazón, caballero sin tacha, son los honrosos títulos en que sus discípulos, compañeros y amigos coinciden al recordar a Palao, mi respetable maestro, para quien todos los elogios que se tributen han de parecerme pocos".

Semblanza biográfica.

Después habló el arquitecto don Miguel Angel Navarro en representación de la Academia. Fué su trabajo, de todos el más amplio, detallada biografía del ilustre artista homenajeado, tan unido a la familia del señor Navarro, que a sus primeras palabras evocó con él la memoria de otro ilustre artista, el arquitecto don Félix Navarro, también de feliz memoria.

Sigue la vida del señor Palao desde su nacimiento en 1857; estudiante de Bachiller, mostró sus buenas disposiciones para el arte, al destacarse bien pronto en la Escuela de Bellas Artes, a cuyas aulas acudía de noche en las horas libres que le dejaban sus estudios de Bachillerato.

Con bellas frases pinta el señor Navarro las inquietudes de enamorado del artista fallecido, y el dolor que le causara la pérdida de su madre cuando tan sólo contaba el señor Palao dieciocho años. Le causó tan grande pena que esta aflicción le hizo modificar su carácter, encontrando un lenitivo en sus amores que desde niño sostuvo con la que después fué su mujer. Amores también contrariados por intranquilidades de las familias.

Entra el conferenciante en otra parte de su trabajo, hablando del homenajeado en sus excursiones al extranjero, y aquí se puso de manifiesto la erudición del señor Navarro, pues al seguir paso a paso sus correrías por Italia, dió una magnífica lección de historia del Arte que, aún rápida, fué lo suficiente para poner de manifiesto sus conocimientos.

En forma literaria relata las visitas del señor Palao a Roma, a Nápoles, a Florencia, y cuenta las impresiones que le produjeron al entonces joven escultor el admirar las obras maestras de Miguel Angel, Bernini, Donatello, Cándida y otros.

Habla de las principales ciudades italianas, cantando las bellezas de su arte que tanto influyen en nuestros artistas, y a este motivo alude también a otro académico que le escuchaba, el veterano pintor don Joaquín Pallarés, que se encontraba en los estrados.

Cita también la estancia del señor Palao en París, y sigue paso a paso en toda su formación artística hasta que obtiene su primer triunfo en 1884 con el monumento a Santa Teresa de Jesús para Avila.

En el mismo año ingresa en el profesorado de la Escuela de Bellas Artes. Continúa el señor Navarro ocupándose de sus obras y de su amor y cariño por el arte, demostrando su desinterés a tal extremo que cita como dato curioso que al hacer la monumental estatua de Santa Engracia, que corona la fachada de esta iglesia, no sólo no ganó un céntimo, sino que hasta le ocasionó la pérdida de cuarenta pesetas. A pesar de estos contratiempos él dijo que "cien veces que naciera sería cien veces escultor".

Habló también el señor Navarro de una célebre "peña" del café de Ambos Mundos, verdadero ateneo, y cita la preponderancia que en ella tuvo el señor Palao; cita también sus cariños por la Virgen del Pilar, que compartía con el culto al hogar.

Pone de manifiesto la importancia de su colección de obras, en las que figuran 118 y cita también los juicios crí-

ticos que inspiró este gran maestro de la escultura aragonesa.

Con frase emotiva relata los últimos tiempos del artista y su muerte rodeado de los suyos.

Terminó su bella disertación con un párrafo brillante que encarnaba magníficamente en el alma de Palao. "¡Bello y singular ejemplo—en tiempos de positivismo y frivolidad—el de este caballero del Ideal, que sin esperar de su arte ni el bienestar ni la inmortalidad, le sacrifica su vida entera, soportando estoicamente sus duras pruebas!".

"Palao aspiraba a la Virtud, que practicaba, porque atraía su alma como el Norte al imán. A la virtud, que es Ciencia y Poesía, que por el estudio quería poseer. Y a la belleza, que es "percibir la armonía que se desprende a torrentes de la inmensa lira pulsada por Dios, en el principio de todos los tiempos, y que todavía resuenan y resonará en la Eternidad".

En nombre de la familia da las gracias en sentidas palabras don Aurelio Palao, hijo del homenajeado. Dice que poco puede hablar ya de su padre, porque todo cuanto él dijera, estaba ya reflejado en los trabajos dedicados a su memoria, tratando diversos aspectos de su vida.

En medio del dolor por su pérdida, conforta el ánimo el vez cómo compañeros, discípulos, sinceros amigos sienten su muerte y su pérdida irreparable. Como padre trató de inculcar a sus hijos sentimientos del deber, tanto, que a él mismo no se le hizo dura la disciplina militar al ingresar en la Academia de Artillería.

También a sus discípulos procuró inculcarles los mismos ideales, tratándolos como a hijos propios.

Pone fin a sus palabras agradeciendo a la Academia el ser iniciadora de este homenaje. Agradecimiento para el Museo, para la Escuela, para los discípulos, para cuantos han honrado su memoria y para todos los asistentes que han realizado este acto con su presencia.

Hizo el resumen del acto el presidente de la sesión doctor Miguel Allué Salvador, con un breve, elocuente y sentido discurso de recuerdo para el señor Palao; dió las gracias a todos los que habían contribuido al homenaje e hizo destacar que si el artista fallecido no podrá cincelar más obras, en cambio continuará cincelando almas ante el recuerdo que inspira siempre como modelo dentro de su profesión, como ciudadano, padre de familia y todas las demás virtudes que acababan de hacer destacar.

IMPOSICIÓN DE LA MEDALLA DE ACADÉMICO A DON JOSÉ ALBAREDA PIAZUELO

Como complemento de acto tan simpático tuvo lugar la imposición de la medalla al nuevo académico, ilustre colaborador de ARAGÓN y gran amigo nuestro, el escultor don José Albareda Piazueto, explicando el presidente que en virtud de los nuevos Estatutos de la Academia, podían optar los artistas por hacer para el ingreso o un discurso o una obra y siendo así, el señor Albareda había optado por lo segundo.



Entrega del título de Académico
a D. José Albareda en la sesión
de homenaje a D. Carlos Palao.

(Foto Chivite)

Grupo de asistentes al Homenaje a los hermanos Albareda, celebrado en el Centro Mercantil el día 24 de marzo de 1935
(Foto Palacio)



El señor Allué hizo los mayores elogios del trabajo escultórico presentado por el nuevo académico don José Albareda, trabajo cuyo título "Dolor" está maravillosamente interpretado en el dolor supremo de la Virgen al contemplar muerto a su Divino Hijo; y al mismo tiempo ejecutado conforme a la técnica moderna de la escultura.

Debe consolarse la Academia al ver que si desapareció

para siempre un ilustre miembro de ella, ha venido a ocupar su vacante un discípulo del mismo, que honrará al gran maestro fallecido y con él a la Academia, que acoge a todos.

El momento fué de gran emoción; todos puestos en pie, el señor Allué pronunció las palabras de ritual y acto seguido colocó la insignia de la Corporación al señor Albareda, en medio de grandes aplausos.

"Dolor", escultura de José Albareda. Trabajo presentado para el ingreso en la Academia de Bellas Artes.

CARIÑOSO AGASAJO, EN HONOR DE LOS HERMANOS ALBAREDA

Como colofón a los actos reseñados, más de un centenar de amigos de los hermanos Albareda acudieron al vino que en su honor se celebró en el Salón Pompeyano del Centro Mercantil.

Acto de solidaridad y de agasajo, fué una demostración de las simpatías que han sabido conquistar y crearse un prestigio en la vida del Arte.

Escultores, pintores, músicos, académicos de la de Bellas Artes de San Luis, profesores de la Escuela de Bellas Artes, compañeros de redacción, fueron los que formaron el grupo de amigos que festejaron a la singular pareja, por el nombramiento del mayor de los hermanos, José Albareda, para ocupar un puesto en la corporación que vela por el prestigio del Arte en nuestra ciudad.

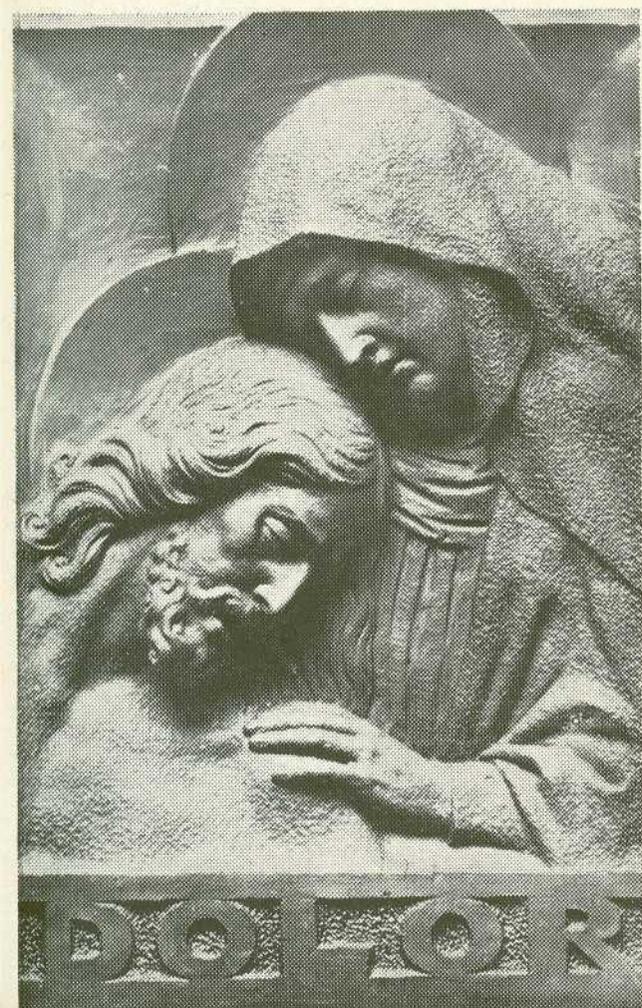
Al comenzar, el artista aragonés don Mariano Ara Burges dedicó un recuerdo a otro artista aragonés fallecido hace dos años, don Jorge Albareda Cubeles, padre de los artistas homenajeados, pidiendo un aplauso para aquel aragonés ilustre y gran corazón, aplauso que todos los asistentes le tributaron puestos en pie.

El acto, simpático en extremo, transcurrió agradablemente y al final hicieron uso de la palabra los señores siguientes:

Don Mariano Ara Burges, que ofreció el agasajo y leyó sendas poesías humorísticas, dedicadas a los homenajeados.

Don Francisco Sorribas, varias coplas aragonesas, originales y alusivas.

Don Amalio Fraile, antiguo condiscípulo de los hermanos Albareda, unas cuartillas rebosantes de cariño.





El nuevo académico
Don José Albareda.
Apunte del natural
por Angel Espinosa.

D. Félix Fuentes, presidente del Estudio Goya, en nombre de aquellos artistas, así como también el anterior presidente don Mariano Gratal.

Después hablaron el presidente del Círculo Comercial, Sr. Sánchez; el director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, don Enrique Viñao; el redactor-jefe de *El Noticiero*, don Victoriano Navarro; don Joaquín Briz, en nombre de los radioyentes zaragozanos, y el alcalde de la ciudad, don Miguel López de Gera.

Los homenajeados hablaron al final dando las gracias a todos, y dijeron que su apostolado por el Arte tenía por objeto la disminución del enrarecimiento artístico en Zaragoza, para lo cual aprovechaban todos los medios que se ponían a su alcance: conferencias, el periódico, la Radio y la Escuela de Artes y Oficios.

Hicieron una apología del Centro Mercantil como protector de las Bellas Artes y dijeron que aquel acto era una compensación a los sinsabores que a diario recibían, y al mismo tiempo un compromiso para seguir luchando en pro de nuestro Arte regional.

Una cariñosa ovación escucharon al final de sus intervenciones todos los que hablaron, terminando el acto con felicitaciones efusivas a los hermanos Albareda.

Se dió cuenta de multitud de adhesiones y acto seguido se dió por terminado el acto.

Documentada interpelación sobre el Canfranc, por el diputado Don Jesús Comín

EN la sesión de Cortes celebrada a primeros de marzo, el diputado aragonés don Jesús Comín hizo una afortunada interpelación sobre el Canfranc en sus aspectos comercial y turístico.

Cuestión de palpitante actualidad para los intereses de Aragón, hemos de felicitarnos de que nuestros representantes en Cortes pongan todo su entusiasmo, como lo ha hecho el señor Comín, al servicio de la economía y prosperidad aragonesas.

Su interpelación fué una magnífica pieza oratoria, de la que copiamos los siguientes párrafos:

“Es necesario, llegar al estudio de la manera de dar vida a esta obra que tantos esfuerzos ha costado, en la que tantas esperanzas se han puesto.

En el fomento de la obra del Canfranc hay dos problemas: un problema de tipo técnico y otro de tipo económico. El problema de tipo técnico ha de resolverse con el estudio del perfil de la vía, de las condiciones en que esa vía ha de explotarse. Con los elementos de que esa vía ha de estar dotada; y si ese estudio lo hiciera la Compañía concesionaria, el ferrocarril dotaría a esa de las locomotoras necesarias, el del régimen de dobles tracciones, necesarias también, y no del deshecho de locomotoras con que la Compañía del Norte está haciendo el servicio del ferrocarril del Canfranc.

El problema económico es fácilmente soluble dada la diferencia de kilómetros de la ruta de Canfranc sobre las de Irún y Port-Bou, y si el perfil de vía nos da una longitud virtual más elevada a igualdad de tarifas con las otras rutas de exportación, puede esperarse una distribución equitativa del tráfico entre las tres líneas internacionales.

La distribución del tráfico es obra a realizar en España, dividiendo la zona naranjera en tres sectores en lugar de hacerlo en dos como ahora sucede y dedicando la naranja del sector central a la exportación por Canfranc.

Lo propio debería hacerse en las zonas de consumo francesas y europeas, previas las oportunas negociaciones con el Gobierno francés.

Actualmente la naranja de la zona Norte hasta Sagunto se exporta por Port-Bou y la de la zona Sur por Irún; es-

tablezcamos una zona centro, tomando una zona parte de cada una de las dos para su exportación por vía Canfranc.

La Compañía Central de Aragón abrió en el mes de marzo de 1934 la línea llamada del Caminreal a Zaragoza; parecía natural que esa línea se abriese para que por ella se derramase el tráfico para la línea internacional de Canfranc, en primer término toda esa exportación de frutos de la feraz huerta valenciana, porque de esa manera se conseguía una disminución en el recorrido kilométrico y se favorecía la exportación en gran escala. Y esto es muy fácil de demostrar.

La ruta de los productos de la región valenciana hasta la frontera de Irún había sido la siguiente: Valencia, Sagunto, Calatayud, Casetas, Castejón, Irún, que representa un recorrido de 704 kilómetros; esta ruta, después de inaugurada la línea del Caminreal a Zaragoza, continúa siendo la



El activo y batallador
diputado aragonés,
Don Jesús Comín.



Llegada del primer tren francés a la estación internacional.

siguiente: Valencia, Sagunto, Caminreal, Zaragoza, Casetas, Castejón, Irún, que representa 682 kilómetros. Y nos encontramos aquí con que para mantener una corriente de tráfico a la frontera de Irún con una reducción de 22 kilómetros tan sólo, se ha tenido que construir una línea costósísima de 120 kilómetros.

De manera que fácilmente se puede llegar a la conclusión siguiente: que la verdadera ruta de la exportación naranjera desde la región levantina es: Valencia, Sagunto, Caminreal, Zaragoza, Zuera, Canfranc, porque de esta manera resulta que salvamos la distancia que hay entre la región media valenciana y la frontera francesa, o sea, que se reduce en 184 kilómetros sobre el primer itinerario indicado, y esto ya vale la pena de construir un ferrocarril como el de Caminreal a Zuera para una reducción de 184 kilómetros, pero no para conseguir reducir el itinerario en 22 kilómetros.

Ya se comprenderá que Aragón no puede permanecer indiferente cuando pesan sobre él estas dos fuentes de riqueza que representan la exportación de frutos que la región valenciana derrama por vía terrestre sobre Europa.

Aragón, con respecto a estas actividades, ocupa relativamente el mismo lugar que Francia en las relaciones de Gran Bretaña y Europa Central con los países del Extremo Oriente y con el Norte de África; Francia, creadora del camino internacional del istmo de Suez, quedó transformada en el estribo occidental de las comunicaciones europeas con el Extremo Oriente. Aragón, cerebro y brazo creador del Caminreal y del Canfranc, puede y debe ser el árbitro de la exportación por vía férrea de los productos de Valencia a lo largo de esta arteria internacional.

Vamos a hacer una exposición de aquellas aspiraciones mínimas que en estos momentos tenemos para solucionar este problema económico del Canfranc; en primer lugar, aplicación de la tarifa N-M a 1 (frutas y hortalizas) a la frontera del Canfranc.

b) Mejora de las tarifas internacionales 203 y 403 (naranja) en lo que se refiere al trayecto español hasta la frontera de Canfranc.

c) Electrificación de la rampa de Jaca a Canfranc, que reportaría indudablemente ventajas a toda la comarca.

Porque se da el caso de que se están electrificando ferrocarriles donde la riqueza de saltos de agua y la hidroeléct-

trica no es tan abundante como en las montañas nuestras aragonesas y tenemos que en Canfranc se solucionarían muchos problemas si se apoyase allí esta electrificación.

Hay un dato muy interesante que demuestra cómo la reducción de las tarifas produce inmediatamente el aumento de la exportación. Por ejemplo, hace algunas temporadas la Compañía del Norte, viendo que la mayor parte de las exportaciones fruteras de Lérida y su comarca se llevaban a cabo por la frontera de Port-Bou, implantó una tarifa interesante para aquellas expediciones que fuesen consignadas desde aquella región productora a Canfranc; consecuencia de ello fué que en el año 1933, hasta que Francia cerró la frontera, o sea durante un mes, se exportaron por Canfranc 41.000 bultos de ciruela de Lérida, más de lo que en anteriores temporadas se conseguía totalizar en Canfranc durante todo el verano.

Este problema del Canfranc está también íntimamente unido con el problema general del turismo en España. Pocos paisajes hay en nuestra península tan bellos como las montañas de nuestro Pirineo aragonés. Ningún terreno dispone de elementos tan abundantes y perfectos para el cultivo de los deportes de invierno. Y quiero rendir aquí un tributo de admiración y simpatía al Sindicato de Iniciativa y a la sociedad de Montañeros de Aragón, que por su propio esfuerzo, sin ayuda de nadie, con tesón e íemolar, están transformando con el arreglo de pistas y la construcción de magníficos refugios aquellas bellísimas montañas en uno de los sitios de reunión más interesantes y más bellos de toda Europa. Tan sólo falta la colaboración de la Compañía del Canfranc. Que esta Compañía se digne disponer los servicios de forma que haga fácil y cómodo el acceso a aquellos lugares.

Termina dirigiendo un ruego al ministro de Obras públicas: que fije su vista en estos problemas y puede dejar un recuerdo imborrable de su paso por el Ministerio de Obras públicas, porque pocas regiones en España vienen sufriendo tanto del desamparo de los unos y del olvido de los otros.

Señor ministro de Obras públicas: Aragón, tan hermana siempre de Castilla, antes y ahora, en las glorias y en los duelos, espera de un ministro castellano una satisfacción a sus demandas."

Discurso de ingreso en la Academia aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, leído por el muy ilustre señor don José Valenzuela La Rosa.

A su debido tiempo dimos extensa referencia de tan meritisimo trabajo en el que las galanuras del estilo y el certero juicio crítico del autor, se han unido para realizar una "pintura" de la época en cuyo ambiente desarrolló su valioso arte Francisco Bayeu.

El señor Valenzuela hizo con tan excelente estudio una valiosa aportación al centenario del nacimiento de tan notable pintor zaragozano.

No es menos meritisimo el discurso de contestación leído por el ilustrísimo señor don Miguel Allué Salvador en dicho acto y que, naturalmente, acompaña al trabajo del señor Valenzuela. Quien conozca la "manera de hacer" del cultísimo vicedirector de la Academia podrá formarse idea de lo exquisitamente labrado de su prosa en la que las ideas se revisten de una brillantez extraordinaria. También se refiere a Bayeu en dicho trabajo, y a aspectos tan interesantes como la evolución de la crítica con respecto a dicho artista y certeras apreciaciones sobre los tres hermanos pintores que tantas pruebas de su actividad dejaron en los templos de Aragón.

Quienes pretendan conocer el poco estudiado arte de Francisco Bayeu — a quien le proyecta dura sombra el de su cuñado Goya — encontrarán en los trabajos de los señores Valenzuela y Allué una excelente orientación.

Boletín de la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis.

A las corrientes renovadoras de tan prestigiosa entidad corresponde el magnífico número primero de la segunda época de su boletín, cuyo contenido es del más alto interés, y que para mayor facilidad va dividido en tres secciones. Sección doctrinal, Vida académica y Crónica del Museo.

En la primera van insertados trabajos tan valiosos como "El mosaico de Estada", por don Mariano de Pano y "Nuevas ideas sobre cerámica aragonesa", por don José Galiay, de los cuales se ha dado cuenta en estas columnas; unos interesantísimos datos sobre el retablo de Tamarite debidos a don José Merigó que vienen a engrosar el caudal de conocimientos sobre la pintura gótica aragonesa; un extracto del discurso de ingreso del sabio catedrático don Andrés Giménez Soler y la contestación al mismo por el vicedirector de la entidad, don Miguel Allué Salvador, magnífica pieza de prosa primorosamente cincelada; un fragmento del valioso discurso de don Joaquín Gimeno Riera, al comenzar su tarea académica en el que traza una certera semblanza de su próximo pariente, don Hilarión Gimeno, de grata recordación para la cultura aragonesa, y la contestación bien ponderada de don Antonio Lasierra.

En la sección de Vida Académica se dan cuenta, entre otras actividades, del Centenario del nacimiento de don Francisco Bayeu y de la pérdida de dos valiosos miembros: don Salvador Azara y don Carlos Palao, además de traer los nuevos estatutos porque ha de rezirse su laboriosa vida; aunque breve, no es menos sustanciosa la Crónica del Museo, en la que se da cuenta de los valiosos donativos habidos, las obras en depósito, las adquisiciones y la estadística de visitantes al mismo, que alcanza la crecida cifra de 34.714; además hay que considerar que los trágicos acontecimientos del mes de octubre redujeron la cifra no poco, hasta el punto de que los visitantes de setiembre fueron cerca de siete mil y los de octubre, que por motivo de las fiestas siempre rebasaron con mucho esta cifra, no llegaron a cuatro mil quinientos.

La pintura en Navarra en el siglo XVI, conferencia leída en el Centro de Estudios Vascos por don José Ramón Castro.

En el evidente movimiento de renovación histórico-artístico, que desde hace algunos años se está llevando a cabo en España, le ha cabido la suerte a la simpática ciudad de

Tudela de contar con un hombre como José Ramón Castro, inteligente, trabajador y con fina sensibilidad estética y por añadidura enamorado — y muy justamente — de su tierra.

Son ya no pocos los trabajos que han salido de su bien ponderado talento, en los que se advierte un perfecto sistema de trabajo y una profunda observación; el más reciente, "Ensayo".

Puede afirmarse sin ningún recelo, que se trata de una obra maestra.

En el que comentamos ha sacado del anónimo bastantes nombres de pintores meritisimos del siglo XVI, ha identificado la paternidad y fecha de retablos valiosísimos y ha aclarado algunos conceptos oscuros hasta hoy, contribuyendo no poco a perfilar un aspecto artístico del que sólo por atrevidas conjeturas teníamos noticias.

El punto más importante que trata, a nuestro juicio, es el magno retablo de la catedral tudelana, del que hace una completa y sabrosa historia.

Para los aragoneses no es de menos interés el trabajo del señor Castro; baste saber que en él figuran nombres tan caros para nosotros como Jerónimo Cosida Vallejo, Pedro Pertús, Roland de Mois y otros que entran más o menos directamente dentro de la órbita de nuestro Arte.

Dice el autor al comienzo de su excelente trabajo, que le ha impulsado a realizarlo el salir al paso de la afirmación sostenida por algunos de "la incapacidad de nuestro pueblo (el navarro) para el cultivo de las artes". Creemos que no merecía la pena tomar la pluma para rebatir semejante desatino, que califica sobradamente de modo poco favorable a quien lo sostenga, y seguidamente que José Ramón Castro así lo piensa; el secreto impulso — secreto a voces, por otra parte — que movió a tan preclaro profesor, es su acendrado cariño a Tudela, pasión honda noblemente sentida y cultivada con inteligencia.

Estampas bilbilitanas (Monumentos y paisajes), por D. José María López Landa.

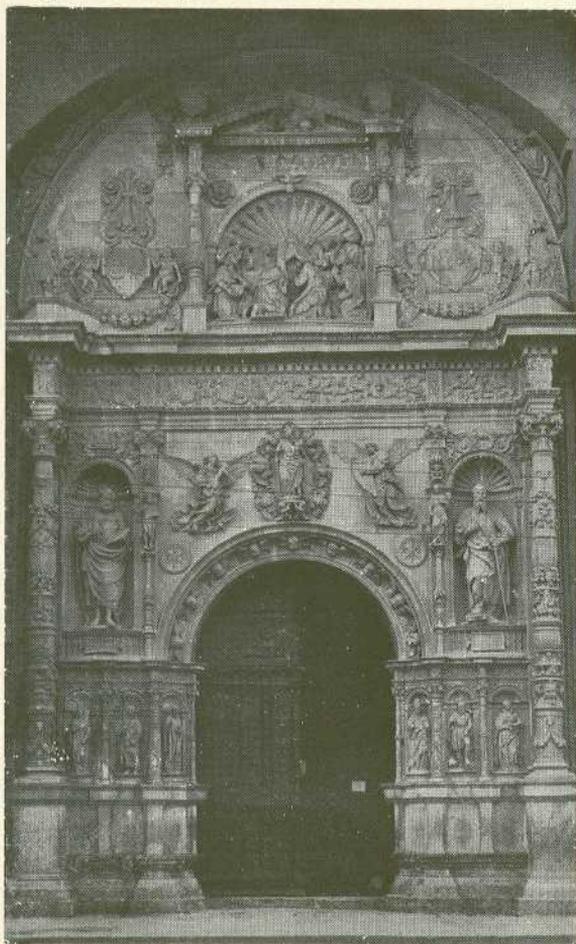
Cábele a los lugares, personajes o hechos históricos, la fortuna de contar con un preclaro varón, que sabía y amorosamente deje consignada su celebridad para admiración de contemporáneos o perpetua recordación de las gentes venideras; de este singular privilegio — que no se adquiere con el oro — disfruta Calatayud en la persona del sabio erudito don José María López Landa, alma de tantas empresas nobles, que, una vez más, y no con menor acierto, nos ofrece un libro sobre su pueblo natal, que no es guía para turistas del tipo habitual — que en este sentido va dió a luz otro, tan benemérito señor — sino para esa otra clase menos frecuente de viajeros que aunque se interesan por la noticia o la fecha, buscan el "secreto encanto" de los lugares y para quienes como regalo exquisito paladean los encantos de la buena prosa.

Porque de ambas cosas ha cuidado su autor al ofrecernos sus "Estampas Bilbilitanas", en las que con singular acierto ha descrito monumentos y paisajes en los que el Arte o la Historia dejaron su profunda huella.

Ni que decir tiene que al tratar de los monumentos, los datos consignados son de subido valor, pero con gusto exquisito el señor López Landa se ha desposeído al describirlos del severo aspecto del erudito para ser ante todo hombre de buen gusto, que en alas de su prosa sitúa al lector en propicio estado de ánimo para sentir la evocación en todos sus aspectos.

No son de menor mérito las "pinturas" de paisajes, algunos de los cuales jamás merecieron la atención de nadie, y que es tanto el caudal de afectividad vertido en ellas, que no dudamos que en algunos casos la copia superó al modelo. Claro que el "paisajista" es erudito y hombre de muchas letras y con certero tino ha engastado en sus descripciones una evocación histórica, una sugerencia o la cita literaria adecuada al lugar.

El libro será acogido por los espíritus selectos con regoci-



La portada de Santa María en Calatayud, obra de Esteban de Obray y Talavera, bello ejemplar del renacimiento.

jo, y no será menor el de los amantes de Aragón, que ven en el señor López Landa uno de los más prestigiosos y esforzados defensores de las bellezas de Aragón. He aquí algunos capítulos de "Estampas bilbilitanas".

La portada de Santa María.

Es la obra arquitectónica más conocida entre todas las de Calatayud y su Arcedianado; la más vulgarizada por grabados y postales; la que con mayor curiosidad e interés buscan diariamente nuestros visitantes; lo mismo los turistas especializados en el estudio de las Bellas Artes, que los forasteros del "coro general".

Y es una obra simpática de suyo, muy agradable, a la que cuadra bien aquella clásica definición de la belleza: "*quod visum placet*", lo que visto, agrada.

De esta nuestra portada, ya muy célebre, siempre admirada, nunca discutida, puede afirmarse que ganó todos los sufragios; pues si deleita al vulgo por la finura y la fastuosidad de su ornamentación, los más inteligentes, y por ende los más descontentadizos, los más dados a la crítica cicatera, no podrán encontrar en la parte antigua un gran lunar que desentone acremente en aquel espléndido conjunto. Y esto de hablar a todos y ser entendido de todos y por todos ensalzado — sin despertar los reparos de los doctos dispuestos de ordinario a la medida y la parquedad en los elogios — será siempre en las obras artísticas cualidad tan insólita y excelsa que toca en los linderos del prodigio.

Por caso raro y felicísimo, la portada de Santa María puede presentar una *ejecutoria* muy completa, rica en interesantes pormenores. Entre los escasos restos del archivo colegial que aquí pudieron salvarse de la furia centralizadora de los gobiernos rapaces, consérvanse antiguas copias de dos capitulaciones minuciosas convenidas entre el Cabildo y los artistas encargados de la obra. Fueron éstos Juan de Talavera, "maestre de cantería e imaginería", y el artí-

fice francés Esteban de Obray quien, más tarde, en unión de Moreto y Lobato, había de dejar gallarda muestra de su genio en la sillería del coro del Pilar.

Mas sin necesidad de acudir al examen de los viejos manuscritos, ya una lápida con muy concisa inscripción, colocada en la misma portada, con sólo consignar tres nombres, nos habla de las circunstancias tan excepcionalmente ventajosas en que este rico monumento fuera levantado.

Era en el año de 1525, a cinco días del mes de febrero — fecha de la primera capitulación — España, vencedora en cien combates, brillaba en el cenit de su gloria. Ocupaba el trono de San Fernando aquel insaciable domeñador llamado el César por la adulación cortesana: el celeberrimo Emperador Carlos V, del que bien puede decirse — recordando la enérgica frase aplicada a Júpiter por el sublime poeta griego — que "con sólo fruncir el entrecejo" hacía estremecer de pavor a las más altas potestades de la tierra.

Gobernaba la Iglesia Católica un Pontífice gran amigo del fausto y de las artes, como buen descendiente de aquellos Médicis, generosos Mecenas de Florencia: el famoso Clemente VII que, al interponerse en el camino victorioso del Emperador, había de recibir poco después — en 1527 — muy duros tratos, sacrílegas y monstruosas vejaciones de los desenfrenados y arrolladores ejércitos de la *Católica Majestad Cesárea*.

Ceñía la mitra turiasonense el eximio don Gabriel de Orti, hijo preclaro de la capital de su diócesis, magnánimo, desprendido y uno de los que más dignificaron la sede — por tantos títulos gloriosa — de Tarazona.

El monumento había de ser digno de esos tres eminentes personajes, cuyos nombres excelsos lo blasonan todavía a través de los siglos.

Ajustáronse las obras en 1.300 ducados de plata y debieron de durar hasta el año 1528 que es la fecha que figura en la inscripción lapidaria.

Los maestros, obligados por la capitulación a desarrollar un proyecto "a lo romano", valiéronse del estilo plateresco, tan rico y decorativo, entonces en pleno auge.

No es fácil discernir la parte que labró cada uno, pero se advierten, desde lugo y muy patentes, dos manos distintas, de muy desigual habilidad artística. Basta comparar el modelado de aquellas dos parejas de rollizos angelotes que soportan sendos escudos en la parte alta, sobre las hornacinas de San Pedro y San Pablo.

Por ello, indudablemente, no alcanzó igual grado de primor, ni presenta el mismo mérito, toda la estatuaria de la portada. Junto a figuras de una valentía y un realismo extraordinarios, como el San Juan Bautista, hay otras amañeradas y fofas. Por fortuna son las más secundarias, y hace falta una escrupulosa inspección para fijarse en ellas.

Todo el mundo señala como la estatua más bella la del Apóstol San Pedro, por cuya vigorosa cabeza dicen que llegó a ofrecer el fundador de El Escorial otra idéntica de plata maciza. Aunque el hecho no resulte cierto, bien pudiera un monarca de antaño o un millonario caprichoso de nuestros días proponer ese cambio. Es muy fácil que no hiciera mal negocio.

También merecen citarse: La figura arrogantísima de San Pablo (muy diferente del Saulo canijo y contrahecho, de que nos hablan hoy los eruditos), los ángeles que vuelan tañendo instrumentos de cuerda ante la Virgen, que son todo movimiento, elegancia y celestial alegría, y la amplia, solemne y bien ponderada composición de la Venida del Espíritu Santo. No carecen de gracia las risueñas y variadas cabezotas de los serafines que bordean el arco de ingreso, y que, por su aspecto sanote, pudieran muy bien servir para anunciar un tónico para los niños.

En la parte ornamental o meramente decorativa, todo es delicado, finísimo, cual cincelado trabajo de orfebre, indescriptible en la profusión de su riqueza de adorno, del más refinado gusto, lo mismo aquellos elementos más ostensibles y resaltantes (el imponderable friso y las abalaustradas columnas en que descansa el cornisamento) como los pormenores más secundarios o que más ocultos quedan a las miradas; por ejemplo, las pilastrillas situadas detrás de las dos grandes columnas, donde hay motivos muy variados y felicísimos de composición decorativa.

Esta joya del arte plateresco que llegó a nuestros días en el más lastimoso estado, muy maltratada por la chiquillería

callejera durante más de trescientos años, reclamaba una respetuosa restauración. Se hizo ésta demasiado prolijamente, con gran lentitud y con muy desigual acierto, pues si las tallas primorosas de las hojas de la puerta, en gran parte destruidas, fueron completadas, con gusto irreprochable, con verdadera maestría, con evidente *amore*, en los talleres de los Hermanos Albareda, la obra de alabastro sufrió la restauración más atrevida y desdichada, por parte de un escultor inepto y desaprensivo que parecía obstinado en demostrar, una vez más, que bajo el simpático nombre de *restauración*, se encierra casi siempre el concepto de *profanación* y en ocasiones también el de *destrucción*.

No nos fijemos en tan funestos remiendos y composturas, y dejando que nuestra fantasía se explaye a su placer, lleguemos a soñar esta portada tal como se veía en los años de su dorada juventud, cuando los reyes de la Casa de Austria, de viaje por sus estados peninsulares, juraban solemnemente nuestros fueros al entrar en Calatayud. ¡Qué dignamente debía de presidir aquellas escenas tan animadas y majestuosas, llenas de vida, de color, de riqueza, de brillantez y de magnificencia! Grata y satisfactoria, a más no poder, sería la impresión que los monarcas y la comitiva regia formasen de la vieja ciudad aragonesa que, al recibirles con los debidos honores, podía presentarles, a manera de gigantesco y perenne arco triunfal, un monumento de tan soberana hermosura.

Iglesia de San Juan.

Fué del Colegio de la Compañía de Jesús, con título de San Juan el Real, para distinguirla de otra de igual advocación, que solía llamarse San Juan el Viejo o de Vallupié, en la parte más antigua de la población.

Esta de los jesuitas levantóse en unos días en que el arte barroco triunfaba soberano e indiscutible. Y disponiendo aquí sus constructores de recursos suficientes, pudieron desplegar a su placer todas las galas del más exuberante barroquismo. Se le dió suntuosidad y riqueza de ornato desusadas, y apenas quedó un rincón que no fuese adornado con exceso, hasta las mismas bóvedas, en las que se prodigaron las pompas y hojarascas del gusto dominante.

Sabemos que este templo fué construído gracias a la generosidad de dos insignes bienhechores: el Canónigo don Rodrigo Zapata y Micer Predro Santángel, que en lugar preeminente, a ambos lados del presbiterio, tienen dedicadas sendas lápidas conmemorativas de mármol negro, con expresivas y elegantes inscripciones latinas.

Conocemos también el nombre del autor de las imágenes del retablo mayor, muy rico y fino, de elegante traza y talla magistral. Fué, según La Fuente, don Gabriel Navarro, artista local entonces muy afamado, que pobló nuestras iglesias de retablos en que puede advertirse muy bien su mano o su dirección. Sin duda, fueron también obra suya los dos grandes altares del crucero y el de la capilla de San Francisco de Borja, los tres en esta misma iglesia, y el que se labró para el templo de San Antonio Abad y se llevó, al extinguirse la comunidad antoniana, al Santuario de la Peña, donde pereció en el incendio del 9 de diciembre de 1933.

Y estos son casi todos los datos que han llegado a nuestro conocimiento referentes a la construcción de la iglesia de San Juan. Muy poca cosa en verdad.

Podemos suplir la falta, en cierto modo, con el examen atento de los elementos decorativos.

Por él advertiremos sin dificultad y sin temores de engaño, que la iglesia no se construyó toda de una vez, sino en dos etapas marcadamente diversas.

Son del siglo XVII la nave mayor y las capillas hasta el crucero. En ellas vemos — sin deleite de la vista — que los adornos de yeso, que llenan todo, más abundantes y pesados, sobrecargadísimos, con ostentación desmesurada, frenética, de frutas y hojarascas, pertenecen al barroco netamente español de aquel tiempo y, en este caso concreto, poco feliz por su falta de gracia y de finura.

La nave del crucero y toda la cabecera se levantaron ya en el siglo XVIII. Los adornos, mucho más discretos, mesurados y finos, y algunos elegantísimos, se ajustan estrictamente a esa modalidad del arte barroco en sus últimos tiem-



La iglesia de San Juan en Calatayud; antiguo templo de la Compañía de Jesús; tiene todas las características del barroquismo del XVIII.

pos, que puede llamarse estilo Luis XV españolizado, y Lampérez denominó "de cornucopia".

Al exterior, la fachada es desdichadísima. En cambio la torre, gallarda, elegante, muy finamente construída en ladrillo, es un acierto arquitectónico merecedor de alabanza.

La cúpula y el cupulín presentan, como caso muy raro en esta comarca, lo que en la región levantina es muy corriente: esas tejas barnizadas, colorinescas, que allí brillan estridentes, con agrios tonos, bajo el sol deslumbrador del Mediterráneo.

Por todo ello nuestra iglesia de San Juan puede ser considerada como un edificio extraño, de importancia, que, por una ruta marcada con bastante claridad, llegó hasta aquí viniendo del litoral valenciano y pasando por Teruel, donde la Compañía de Jesús dejó otra iglesia, aun más fastuosa, de igual tiempo.

Resumen: Una iglesia *versallesca* que pide a gritos las pelucas empolvadas y los casones bordados. Un templo muy vistoso y animado, de líneas movidas que parecen danzar en el remate de su fachada, en las cornisas, en los retablos, en las tribunas, como si obedeciesen, muy gravemente, muy rítmicamente, a un aire de minué o de pavana.

El Cristo de Ribota.

Si fueron muy numerosas las iglesias colegiales, parroquiales o conventuales, que, en el transcurso de siete siglos, se fundaron en Calatayud, hasta el punto de causar el asombro del infatigable don Antonio Ponz, cuando visitó nuestra ciudad, en la segunda mitad del siglo XVIII, después de haber recorrido, como intrépido precursor de los turistas modernos, la mayor parte de España, no hay que decir que abundaron mucho más las ermitas y santuarios.

En los riscos de los montes más ingentes; en los rincones más apacibles y recoletos de la vega; junto a las umbrosas márgenes de los ríos, la piedad de las corporaciones, los gremios y los particulares, fué sembrando todo el término municipal de estos sencillos edificios religiosos, alzados, casi siempre, sin pretensiones de magnificencia y suntuosidad; visitados por los fieles, especialmente en los días de romería, en aquellas pintorescas manifestaciones de la fe

ingenua de nuestros mayores, que, poco a poco, en nuestros tiempos de descreimiento y de tibieza de los grandes ideales, fueron pasando a la historia.

La Fuente formó una lista de ermitas bilbilitanas que no pudo ser completa, porque muchas habían desaparecido ya cuando vivió nuestro historiador.

Posteriormente hemos visto hundirse otras, tan sólo por abandono, en medio de la indiferencia de los que, aun siendo creyentes, no llegan a comprender la poesía de estos lugares santos, en apartamiento agreste, que parecen recatarse de la mirada irreverente y profana de las gentes frívolas y alocadas de nuestros días...

Y acaba por perderse hasta el recuerdo de esos nidales de la fe cristiana...

El valle risueño y plácido — siempre callado y tranquilo — del Ribota, ese río tan humilde que lleva de ordinario muy escaso caudal de agua, y al que podría aplicarse — aun más que al Manzanares — aquella burla famosa:

“arroyo aprendiz de río”,

había de parecer muy adecuado para levantar en sus parajes más amenos casas de recogimiento.

Han llegado a nosotros dos santuarios, separados entre sí por muy poca distancia, ambos muy bien situados en la margen derecha del río y al abrigo de los montes de Armanes. Son el del Santo Cristo de Ribota y el de la Virgen de Cigüela, este último ya en término de Torralba de Ribota.

Uno y otro gozaron de nombradía y especial veneración, pero puede afirmarse que el Santuario de Ribota, dedicado al Santo Cristo que llevó fama de ser muy milagroso, fué el más visitado por los fieles de toda la comarca en devotas romerías, especialmente en las fiestas de la Santa Cruz (3 de mayo y 14 de septiembre).

A esta imagen veneranda se encomendaban especialmente los devotos. Por eso, de las paredes del presbiterio y la nave del templo, colgaban numerosísimos exvotos que proclamaban los favores concedidos por el Santo Cristo a los que, con fe sincera y corazón contrito, habían acudido a su misericordia en demanda de auxilio y protección.

Abundaban, sobre todo, los retratos de niños ofrecidos por sus padres, en agradecimiento a una curación que esti-

maban prodigiosa. Aquí, como en todos los santuarios, eran lienzos de un *primitivismo* candoroso. Y cuéntase que algún pintor de la localidad, especializado en esas obras ingenuas, ganábase la vida sólo con servir a los papás agradecidos al Santo Cristo de Ribota. Refiérese también que aquel artista espontáneo creía inútil copiar los rasgos fisonómicos del niño. Se contentaba con preguntarle la edad y el color del pelo. Y con sólo estos datos, pintaba en un periquete un retrato expresivo y *muy propio*, en el que no faltaba nunca un rótulo que, invariablemente, empezaba así: “Verdadero retrato del niño Fulanito de Tal...”.

Esa *pinacoteca* popular, a mediados del siglo último, desapareció una noche, destruída por un incendio casual. Desde entonces, y por haber precedido tal desgracia muy poco tiempo a la muerte del pintor especialista, se fué perdiendo la costumbre de los exvotos *iconográficos*.

Pero, entre lo poco que aun queda, hay un lienzo interesante, que no puedo explicarme cómo ha ido a parar allí. Es un retrato fúnebre que representa al obispo Don Pedro Cerbuna en su lecho mortuorio, o más bien en su cama de aparato, tal como fuera expuesto a los fieles en el Palacio Episcopal, cuando falleció, hallándose de paso en nuestra ciudad el año 1597, con fama de santidad.

Aunque no sea precisamente una obra de arte, se advierte que el retrato está tomado del natural. Se reconoce el personaje retratado por su escudo episcopal, con el ciervo de sus armas familiares.

Mas por grato que siempre nos resulte encontrar en cualquier sitio la efigie respetable de tan docto y santo varón, ornamento preclaro de la mitra de Tarazona e ilustre fundador de la Universidad de Zaragoza, hay que reconocer que su retrato yacente, aquí, en esta humilde ermita, hoy olvidada ya casi de todos, está fuera de lugar. Su puesto indicadísimo, insustituible, es el presbiterio de Santa María la Mayor, en el que hallaron reposo los restos mortales del gran Cerbuna y donde todavía, para honra de Calatayud, bajo una humilde piedra funeraria, con inscripción muy breve y muy sencilla, nada enfática y encomiosa, esperan la prometeda exultación de los huesos humillados.

JOSÉ MARÍA LÓPEZ LANDA.

N O T A S V A R I A S

Un banquete a las nuevas profesoras del Conservatorio.

En el Salón Pompeyano del Centro Mercantil tuvo lugar el domingo 2 un banquete en honor de las nuevas profesoras del Conservatorio de Música de Zaragoza, señoritas Pilar y Pepita Viñao y Laura Arantegui.

Ocuparon la presidencia, junto con las homenajeadas, el concejal-delegado de Música señor Uriarte y el presidente del Orfeón Zaragozano, señor Velilla.

Por la Facultad de Ciencias, el señor Blanc; por el Orfeón Zaragozano, el señor Velilla; por el Círculo Comercial, el señor Sánchez; por la Banda Municipal, el señor Sapetti, y varios profesores; por la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, el director y el secretario de la misma, señores Vi-

ñao y Fernández, y los profesores señores Albareda y González; y representación de la Prensa local.

Al final del banquete, el presidente del Orfeón, señor Velilla, en sentidas frases ofreció el homenaje a las nuevas profesoras, leyendo a continuación las adhesiones de la Sociedad de Conciertos, de don Luis Vicente, de los señores Marín y Corralé, de las artistas señoritas Natividad Gonzalvo y Manolita Gimeno, y del señor Royo Barandiarán.

Después el señor Uriarte pidió que todos, puestos en pie, tributasen un aplauso a las homenajeadas, como así se hizo. Dijo que aquel acto tenía el valor de una rectificación, puesto que Pilar Viñao era profesora del Conservatorio desde el año 1933, y brindó por el espíritu enaltecido de estas señoritas que han de ser el galardón más preciado del Conservatorio y de las que esperaba días de gloria para el Arte en nuestra ciudad.

El banquete a Angel Jaria.

Se celebró el banquete-homenaje a Angel Jaria, nuestro conocido violinista, por haber sido nombrado profesor del Conservatorio de Música.

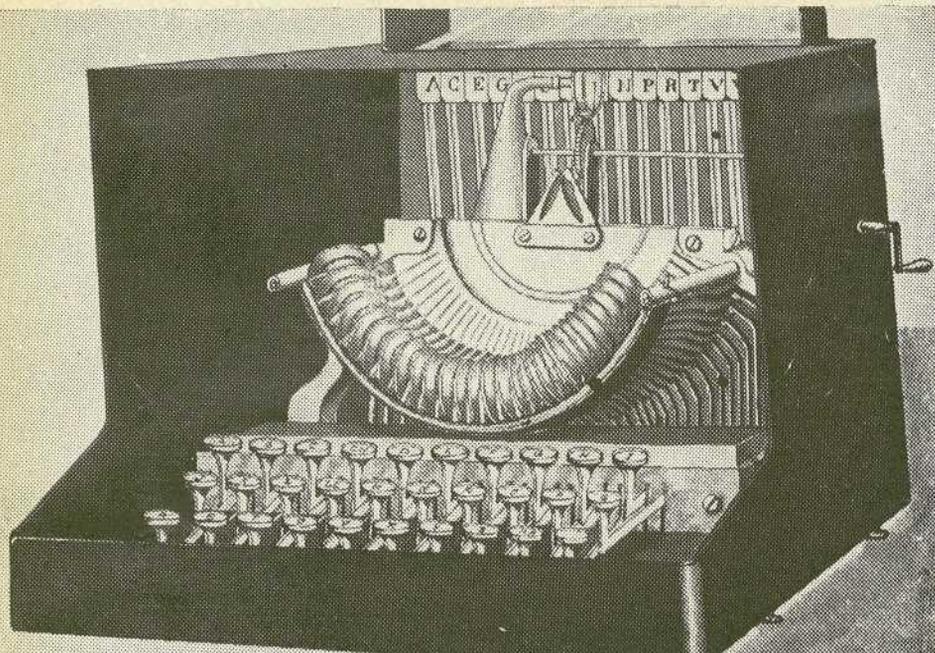
Al banquete asistieron más de cuarenta comensales, entre los que se encontraba don Miguel López de Gera, en representación del Ayuntamiento, ya que Angel Jaria fué pensionado de él.

A los postres del banquete habló don Amadeo Antón, organizador del acto. Después habló don Miguel López de Gera, quien dijo que Zaragoza podía sentirse orgullosa de tener un hijo que tan bien había honrado la confianza que en forma de pensión había puesto en él. A continuación habló don Ricardo Monterde, quien con palabra fácil y elocuente dicción ofreció el homenaje.



Banquete a las nuevas profesoras del Conservatorio de Música señoritas Pilar y Pepita Viñao y Laura Arantegui

Un aparato para enseñar a hablar y escribir



El aparato inventado por el señor Zubiri, para enseñar a pronunciar

HACÍA tiempo que teníamos noticia de ello. Un aragonés, un hijo de nuestra misma tierra, había, después de innumerables estudios, inventado un aparato con el que se introducía una casi revolución en los actuales métodos pedagógicos, al mismo tiempo que ofrecía sus servicios en una obra de los alcances de la llevada a cabo por el inmortal Pablo Bonet.

Henos, pues, en presencia de José Zubiri Casadó, que es el inventor a que nos referimos.

Es natural de la provincia de Huesca. Fué siempre muy aficionado a la mecánica. La situación porque atravesamos hace cuatro años, le impulsó a dedicarse a la carrera del Magisterio, abandonando de este modo la industria; previos los correspondientes cursillos salió destinado a las escuelas de San José en Zaragoza.

El autor del invento nos dice: "Como le he dicho, quedé designado para desempeñar el cargo de maestro en una escuela de Zaragoza. Y entonces me di perfecta cuenta de lo difícil que resultaba el enseñarles a los niños a hablar y escribir con los métodos machacones que ahora se emplean. Aunque preconizan el sistema simultáneo para la enseñanza de lectura y escritura, es indudable que las primeras letras debe aprenderlas el niño de una forma mecánica.

Fundándome en esto, es por lo que se me ocurrió el hacer un aparato en el que dejando a su arbitrio la espontánea actividad del niño, y mediante su curiosidad por la mecánica, fuese dicho aparato el sustitutivo del maestro.

Empleé para ello un mecano y efectué las primeras pruebas con mis hijos con resultados satisfactorios.

Consta de un solo cuerpo dividido en varias partes. Su



El inventor del aparato, don José Zubiri

nombre indica claramente su misión. Funcionaría mediante la electricidad o un simple mecanismo de relojería. Basta apretar la letra que se desea para que al momento surja en la pizarra indicadora y se siga su sonido simultáneamente y de forma clara. Esto repetido en varias veces, constituye un método de enseñanza facilísima y magnífica. Luego se me ocurrieron algunas modificaciones, como fué el construir en relieve las letras del teclado y pudiendo aplicar, por tanto, mi aparato a la misión pedagógica con las personas privadas de la vista.

Todas las letras del abecedario tienen aquí su sonido. Ahora bien, las de sonido compuesto, como eme, ele, etc., se oyen me, le, etc., siendo posible también el poder producir sílabas y, como es natural, palabras enteras. Mi aparato ha sido estudiado por diferentes técnicos, que han coincidido en sus elogios. Entre ellos dos inspectores de primera enseñanza, que verificaron las primeras pruebas.

He recibido varios ofrecimientos. Uno de cierta nación extranjera, en la que podía haberlo instalado con inmensas ventajas económicas. Pero yo me he percatado de que antes que nada, me debo a mi patria."

MEJORAMIENTO TURÍSTICO EN ARAGÓN

Poco a poco, nuestra labor desinteresada y patriótica, va abriéndose camino y cristaliza en perfeccionamiento apreciable para el desarrollo del turismo aragonés.

Ayer fueron interesantes instalaciones de atracción, hoy son confortables hoteles y hospederías que comprendiendo la necesidad de adaptarse al confort moderno, crean o mejoran sus servicios de manera apreciable; tal es el caso del Hotel Banzo, en Monzón, que haciendo un esfuerzo individual digno de elogio, ha podido poner a la utilización turista una organización perfecta en que el trato va unido a una presentación de primer orden. Algo similar podríamos comentar del Hotel Sorolla en Fraga, en el que la instalación ha sido cuidadosamente seleccionada y el crédito de su cocina va conquistando la importancia del éxito más lisonjero.

Era una necesidad que don Salvador Sorolla ha logrado cubrir y que beneficiará grandemente a los numerosos turistas

que se detienen en tan pintoresca ciudad atraídos por la fama de sus frutos y la curiosidad de su peinado femenino. Sería el complemento un pequeño museo que recogiese lo más saliente de tan interesantes piezas folklóricas.

El Pirineo aragonés es un magnífico brillante, casi desconocido, que paulatinamente va dando a conocer sus factas.

Hay un lugar estratégico, Ainsa, capital del antiguo Reino de Sobrarbe, el que todavía conserva algunos interesantes vestigios de pasadas épocas, muy visitada por los turistas, y que ha conseguido elevar el nivel de sus hospederías con la instalación de la fonda de don Manuel Sánchez, en donde se encuentran confortables e higiénicas habitaciones, una excelente cocina; sus moderados precios y el amable trato de su propietario, son garantía para una cómoda y agradable estancia.



Memoria que presenta la Junta directiva de la labor realizada durante el año 1934

Queridos consocios: Una vez más nos presentamos a vosotros para daros cuenta de nuestra gestión al frente de "Montañeros de Aragón" durante el año 1934.

Para mejor compendiar los diferentes aspectos de la vida social, dividiremos por epígrafes este obligado trabajo.

DE LOS SOCIOS

El movimiento de socios durante el pasado año sobrepasa las aspiraciones del más exigente.

El número de altas ha sido de 102, y las bajas, 12. Quedan en la actualidad 442 socios.

En nada se ha notado el aumento de cuotas, y, como vamos siendo ya muchos para nuestras instalaciones, hemos creído oportuno someter a la deliberación de esta Junta general el criterio a seguir en lo sucesivo para la admisión de nuevos socios.

Claro que el considerable aumento de socios se debe, aparte de la intensa propaganda que se ha hecho, a las comodidades y ventajas que "Montañeros de Aragón" proporciona a sus miembros, en sus diferentes albergues.

DE LOS REFUGIOS

En el de *Candanchú*, y teniendo en cuenta diferentes circunstancias, se prescindió de la familia a la que el pasado año se dió allí cobijo, siendo para nosotros muy grato el que al marchar, y gracias al apoyo de "Montañeros de Aragón", hubiera desaparecido la precaria situación en que se encontraba al permitirle se instalara allí.

Merced, como siempre en materia de obras, a la iniciativa y dirección de D. Jesús Morláns, se ha montado una estufa-cocina que creemos soluciona definitivamente el problema de la calefacción y el de guisar, sin que se produzca humo.

Los socios que allí han estado han podido apreciar, mejor que nosotros podamos decirlo, las ventajas de esa instalación.

Proyectos de mejora en ese refugio no nos faltan: Quisiéramos dotarlo de un bar y algunas camas, pero eso cuesta dinero, y el dinero de los socios, como después se dirá, no viene con la rapidez que precisamos.

El *Ruso* ha quedado, como todos habéis podido comprobar, tal como se proyectó—quizá algo mejor—. Como el proyecto de obras fué aprobado en la última Junta general celebrada el 29 de mayo del pasado año, no queremos volver sobre él; allí está lo hecho en cumplimiento de aquel acuerdo, y si algún consocio estima oportuno poner algún reparo, la directiva se somete de antemano a la resolución de esta Junta general.

Sólo tenemos que lamentarnos de la lentitud con que los socios acuden con su dinero para pagar las obras de reforma e instalación en el *Ruso*.

Como recordarán, se presupuestaron 20.000 pesetas, presupuesto que fué aprobado por la Junta general, así como la fórmula económica para recaudarlas, consistente en aportaciones voluntarias de 500 pesetas, amortizables en cinco

años, por sorteo, que devengarían, a partir de 1.º de julio de 1935, el 5 por ciento de interés anual.

En 31 de diciembre de 1934 se habían recaudado 12.500 pesetas, y de entonces a hoy se han aportado 500 pesetas más.

Como las obras se han terminado merced al crédito que los industriales han concedido a la Sociedad y a alguno de sus directivos, hacemos un llamamiento a los entusiastas que puedan ayudarnos para que no demoren esa ayuda, esperando, confiadamente, que se atenderá este ruego por el buen nombre de "Montañeros de Aragón".

Esto aparte, estamos satisfechos de haber coronado la obra y de poder dar allí alojamiento confortable a 42 socios, que tienen a su disposición albergue, calefacción central, waters, duchas y agua corriente inmejorable, sin contar con el restaurant, a precios baratísimos y admirablemente servido en cantidad y calidad.

Fáltanos tan solo instalar la luz eléctrica, y ese es un proyecto de la directiva, de poco coste, y construir un almacén anejo para guarda skis y servicios complementarios. Todo se hará si nos apoyáis, pues entusiasmo e interés en beneficiar al socio no nos faltan.

Y la mayor tranquilidad de esta directiva es que se ha encargado del *Ruso* nuestro consocio y activísimo contador, que fué, D. Santiago Clavero. Con él al frente el éxito es seguro, pues su interés probado por "Montañeros de Aragón", es una garantía de que aquello estará siempre como nuestros socios merecen. Por ello, su separación del cargo de contador nos es menos dolorosa, pues si lo perdimos en la directiva, lo hemos ganado para todos.

En el *Formigal* funcionan normalmente todos los servicios; se ultimaron algunos detalles y quedan otros, muy pocos, por hacer.

No se pudo hacer todo; primero, por no distraer fondos, y segundo porque hubo que atender a sustituir al antiguo encargado.

Esto nos llevó tiempo, y como el que se dispone para obras es corto, no quisimos aventurarnos a empezar lo que, por falta de dinero o de tiempo, no hubiéramos podido terminar.

Actualmente está encargado del cuidado del albergue y de atender a los socios, un matrimonio del que nos dieron inmejorables referencias, que prácticamente han sido confirmadas; estamos todos satisfechísimos de su atención, laboriosidad y limpieza.

También pretende la Junta directiva instalar luz eléctrica en el *Formigal* y construir un pabellón para almacén, guarda skis y demás servicios complementarios.

Pero, como antes decimos, esto se supeditará a las disponibilidades económicas de la sociedad.

El refugio de *Valmadrid* en nada preocupa a la Junta directiva; cada vez es más frecuentado, nos ha traído muchos socios que apetece más la placidez de aquellos lugares que otras actividades montañeras; nada cuesta a "Montañeros de Aragón", y un día, más tarde o más temprano, será, sin desembolso alguno, propiedad de la sociedad.

Para la Copa "Candanchú-Aralar", se han hecho multitud de excursiones, cuya puntuación se remitió oportunamente al Ski Club Tolosano.

Aun cuando todavía no se ha recibido el resultado, suponemos, fundadamente, que el año 1934 se ha ganado también por "*Montañeros de Aragón*" por la cantidad de puntos conseguidos, en relación con los que creemos obtenidos por la otra entidad participante.

La "Copa Almarza" sigue disputándose, llevando nuestros alpinistas señores Serrano (D. José María) y Escudero, respectivamente, los puestos primero y segundo de la clasificación, con gran ventaja sobre los demás concursantes.

Se celebraron varias pruebas sociales, una de ellas para seleccionar a los corredores que concurren al Campeonato de España de Skis.

En esto no se hizo, como siempre, más que conseguir que "*Montañeros de Aragón*" estuviera representado y que su equipo fuera clasificado en un lugar honroso.

La Sociedad Peñalara, a cuyo cargo estuvo la organización del campeonato, tuvo para los participantes y delegado todo género de atenciones, que sinceramente agradecemos.

Un equipo de "*Montañeros de Aragón*" tomó parte en el concurso del Club de L'Arry d'Ossau, siendo clasificados sus componentes en tercero y quinto lugar.

También se destacaron corredores a las pruebas organizadas por el "Ski Club Tolosano" y "Canfranc Ski Club", con éxito satisfactorio.

Y se celebró el V Concurso Franco-Español de Skis, con asistencia de enorme público y de destacados corredores, de los que se alinearon 68.

La prueba masculina no fué de éxito rotundo para nuestra sociedad.

En cambio, en la femenina, a pesar de la cantidad—18 participantes— y calidad de las inscritas, ganaron para "*Montañeros de Aragón*" los tres primeros lugares las señoras Julia Serrano Vicéns, Elisa Sánchez Costa y Trini Bordonaba, respectivamente.

Nuestra felicitación entusiasta, desde estas líneas, a tan intrépidas montañeras, y que su triunfo sea un acicate para que ellas y ellos sigan defendiendo los colores de "*Montañeros de Aragón*" hasta colocarlos sobre los de los mejores clubs.

El día del concurso se organizó un tren especial, por la Compañía de los Ferrocarriles del Norte, cediendo por fin a los requerimientos de esta directiva, superando el número de viajeros—615—a los cálculos más halagüeños hechos por dicha Compañía.

En la actualidad, y bien apoyados, estamos gestionando el establecimiento del tren dominguero y la reducción de tarifas.

Como noticia de última hora creemos un deber comunicar que en el Concurso denominado "Travesía del Aralar", organizado por el "Club Capu" de San Sebastián, con 25 participantes, se han obtenido los puestos primero y sexto de la clasificación, formando el equipo vencedor los veteranos alpinistas montañeros señores Yarza (D. Fernando), Serrano (D. José María) y Gómez Laguna. Tanto los corredores que tomaron parte en esta prueba como el delegado, se sufragaron todos los gastos de su peculio particular. A todos muchas gracias.

Durante el verano numerosos socios de "*Montañeros de Aragón*", masculinos y femeninos, han recorrido los más bellos lugares del Pirineo, estableciendo campings, escalando picos y paseando nuestro emblema social por entre los de las sociedades alpinas más destacadas; no debiendo quedar silenciada la hazaña de nuestro consocio D. Luis Gómez Laguna, que el pasado verano escaló el Cervino; a este señor y al señor Marraco, que el pasado año escalaron el Mont Blanc, se les tributó un homenaje.

Se concertaron con el señor Edgard Tritthar, profesor austriaco de skis, unas tarifas para dar lecciones de este deporte en Candanchú y El Formigal. El profesor está ya instalado en el Ruso, y cumple su cometido a satisfacción completa de sus discípulos y de la directiva.

Durante el pasado año se han fomentado los lazos de amistad con las sociedades con las que ya estábamos en relación, y se han creado otras amistades.

Una delegación de Peñalara, con su presidente a la cabeza, nos visitó el pasado abril para hablarnos del proyecto de fundación de Federaciones de Montaña y de Skis. Acerca de estos proyectos ya se consultó la opinión de la Junta general el 29 de mayo de 1934, y a lo allí acordado no atuvimos.

Se organizó, por la Federación de Sociedades Pirineístas, domiciliada en Pau, una Asamblea para ser celebrada en Zaragoza durante el mes de mayo. La situación social de la ciudad en aquella época hizo que hubiera de suspenderse la Asamblea ya convocada, y fué lástima, porque estaba anunciada la concurrencia de muchas representaciones de sociedades españolas y extranjeras.

En el mes de octubre se celebró en nuestro domicilio social la Asamblea para tratar de la constitución de la Federación Nacional de Skis, y otros extremos. Concurrieron representaciones de Peñalara y sus filiales, Club Alpino Español, Centre Excursionista de Barcelona y Federación Catalana de Skis, Peña Guara de Huesca y "*Montañeros de Aragón*".

Se constituyó la aludida Federación en la que, cumpliendo el acuerdo de la pasada Junta general, no ingresó nuestra sociedad.

Con motivo de las dos Asambleas antes indicadas, fueron obsequiados los concurrentes con comidas en el Centro Mercantil de esta ciudad. La sociedad pagó los gastos de los asambleístas, y los socios que concurren satisficieron los a ellos correspondientes.

Se celebró una fiesta de sociedad en el Gran Hotel, para el reparto de premios del Concurso Franco-Español de Skis, que fué un éxito rotundo. Y hubo de suspenderse otra, ya organizada para el mes de octubre, a causa del estado social de Zaragoza.

El pasado noviembre fué inaugurado el Hotel Candanchú, construido cerca de nuestro refugio del mismo nombre, por iniciativa del Ski Club Tolosano.

Al acto, que resultó brillantísimo, fué invitado "*Montañeros de Aragón*", que envió su representación, y no hay que decir que, tanto con la sociedad citada como con el encargado de la explotación del hotel, mantenemos estrechas y cordiales relaciones.

El Club Alpino Checoeslovaco nombró socio de honor del mismo al presidente de "*Montañeros de Aragón*", y nos permitimos proponer que, por reciprocidad, se conceda el mismo título de nuestra sociedad al presidente de dicho club D. Rodolfo Pilat, que reúne sobradísimos méritos para ello, por su brillante gestión en pró de los deportes alpinos, su entusiasmo por España, cuyo idioma domina a la perfección, y sus conocimientos de nuestro Pirineo, que ha visitado detenidamente.

ADMINISTRACIÓN

Por el estado de cuentas, que será leído seguidamente, conoceréis la situación económica de nuestra sociedad.

El movimiento de fondos durante el año de 1934 ha sido de 36.012'33 pesetas.

Se han pagado puntualmente los intereses y amortizaciones del préstamo hecho para la reforma de El Formigal, y se ha anticipado el pago de un plazo de 1.000 pesetas de esa amortización, por lo que sólo se deben hoy 11.000 pesetas del préstamo de 15.000 pesetas.

El pasivo actual se debe a que en él están incluidas las cantidades invertidas en las obras de los dos albergues, el Ruso y El Formigal, y tenemos la seguridad de que, con los ingresos con que hoy cuenta la sociedad, este pasivo será amortizado en dos o tres años.

Se han asegurado de incendios los dos citados albergues.

CAPÍTULO DE GRACIAS

No podemos terminar sin consignar nuestro profundo agradecimiento a las personas, socios o no, que han cooperado a la marcha brillante de "*Montañeros de Aragón*" y nos han ayudado en todo momento.

Mención especial merece el Excmo. Sr. D. Manuel Marraco Ramón, actual ministro de Hacienda y padre de nuestro compañero de directiva. El obtuvo para "Montañeros de Aragón" la concesión de la casilla del Ruso para convertirla en albergue; él envió, exprofeso, a su secretario D. Antonio Bernad, a Candanchú para que, personalmente, hiciera entrega de un trofeo, con su firma, para el V Concurso Franco-Español; él ha interpuesto su influencia personal y política en cuantos asuntos interesan a "Montañeros de Aragón", estando siempre a nuestro servicio; de él podemos esperar cuanto necesitemos y no cree esta directiva tardemos mucho en tener nuevas pruebas de su decidido apoyo; y para él pediríamos el nombramiento de presidente honorario si, en las actuales circunstancias, no resultáramos nosotros los honrados con esta designación, en lugar de honrarle a él.

También debe figurar en lugar preferente, como socio benemérito, D. Jesús Morláns; pero esto no es nuevo. Esta presidencia es la tercera vez que redacta su Memoria anual, y es la tercera vez que tiene que repetir los justísimos elogios que Jesús Morláns merece. Con ellos nos quedamos cortos, pero como su cariño a "Montañeros" es tan grande como el nuestro, con ese cariño sabrá suplir lo que nosotros no sepamos decirle.

Siguen siendo nuestros firmes apoyos, en cuanto a publicidad se refiere, los señores Hidalgo, en toda la prensa, y Abizanda en la revista *Aragón*, y en todo momento y para

todo Manolo Marraco Teresa, buen alpinista, mejor esquiador y extraordinario chófer, que sabe llevarnos a donde hace falta que la sociedad haga acto de presencia y, además, pone el coche y la gasolina.

Nuestra gratitud también a la Jefatura de Obras Públicas de Huesca, y en especial a su jefe D. Ramón Martínez de Velasco, que nos atiende siempre con cariño, y resuelve con rapidez cuantos asuntos de nuestro interés le competen.

Hemos de hacer constar nuestro reconocimiento a la prensa local que, en todo momento, nos ha prestado su incondicional y desinteresado apoyo, y para la que solicitamos un voto de gracias.

Y por último, gracias, también, a todos los socios que nos ayudan con su confianza.

Esta Memoria es casi una repetición de la del año 1933. Análogas actividades y análogos apoyos; sabéis cuánto hemos hecho, porque la mayoría de los socios lo han visto, pero nos creemos obligados a recordároslo por si en algo merecemos reproche y conviene rectificarlo.

El aplauso no lo buscamos porque quien cumple con sus obligaciones bastante recompensa se encuentra con la satisfacción del deber cumplido.

Aprobada por unanimidad, en Junta general ordinaria celebrada el 7 de febrero de 1935.

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

DAROCA. — Villa con Ayuntamiento de 3.720 habitantes, cabeza de partido judicial, provincia de Zaragoza, de donde dista 83 kilómetros y 58 de La Almunia y 27 de Calamocha. Carretera a Valencia y Zaragoza, a Calatayud, a Tortuera, a Romanos, a Altea, a Valencia, a Madrid y Belchite. Línea de autobuses de Teruel a Zaragoza. Tiene estación de ferrocarril. Río Jiloca. Produce uvas, cereales y frutas. Fiestas, el Corpus Christi y 21 de diciembre. Altitud, 856 metros. Autos a la estación del ferrocarril. Turismo: Su iglesia colegial alberga en una suntuosísima capilla gótica los Santos Corporales y posee una riquísima colección de cuadros, ornamentos y objetos del culto de gran mérito. Se conservan las murallas y puertas Alta y Baja, modelos de arquitectura militar de la edad media.

DENUY. — Aldea agregada al Ayuntamiento de Neril, del Partido de Benabarre (Huesca), del que dista 29 kilómetros y 132 de la capital.

DINES (Cabaña de). — Agregado al Ayuntamiento de Olva, de 98 habitantes, del partido judicial de Mora de Rubielos (Teruel), del que dista 22 kilómetros y 56 de la capital.

DOS TORRES. — Ayuntamiento de 350 habitantes, del partido judicial de Castellote (Teruel), del que dista 18 kilómetros y 86 de la capital. Carretera de Castellote a las Cuevas de Cañart. Línea de autobuses de Puebla de Híjar a Alcañiz. La estación del ferrocarril más próxima Alcañiz, a 80 kilómetros. Altitud, 800 metros. Produce ganado, cereales, maderas y frutas. Fiestas: el 6 de enero, 31 de julio y 16 de agosto.

EJEA. — Agregado al Ayuntamiento del Valle de Lierp, del partido judicial de Boltaña (Huesca), del que dista 30 kilómetros. Produce cereales. Fiestas: 20 de enero y 8 de septiembre.

EJEA DE LOS CABALLEROS. — Ayuntamiento de 7.320 habitantes, cabeza de partido judicial, provincia de Zaragoza, de la que dista 86 kilómetros y 70 de Tudela. Carretera a Ribas, Gallur, Sangüesa, Ayerbe, Erla, Castejón de Valdejasa y Paúles por camino vecinal. Línea de autobuses de Zaragoza a Sádaba. Tiene estación del ferrocarril de Gallur a Sádaba. Ríos, Arba de Luesia, Arba de Biel y Riquel. Altitud, 312 metros. Produce cereales, remolacha y patatas. Riqueza pecuaria en ganado vacuno y lanar. Fiestas, del 9 al 20 de septiembre. Es tal la antigüedad de esta villa que Ptolomeo y Plinio la

nombran como perteneciente al convento jurídico César Augustano, ganándola de los moros en 1110 Don Alfonso I, que la mandó poblar de nuevo, siendo tal la nobleza de sus nuevos habitantes que fué apellidada Ejea de los Caballeros.

EJEP. — Lugar de 94 habitantes, a 2 kilómetros de Panillo, de cuyo Ayuntamiento es agregado, del partido judicial de Benabarre (Huesca), del que dista 24 kilómetros y 67 de la capital.

EJULVE. — Villa con Ayuntamiento de 1.413 habitantes, del partido judicial de Aliaga (Teruel), del que dista 20 kilómetros y 109 de la capital. Carretera de Alcorisa a Cantavieja. Línea de autobuses de Venta de la Pintada a Villarluengo. La estación del ferrocarril más próxima es Alcañiz, a 58 kilómetros. Altitud, 1.100 metros. Produce cereales y patatas. Fiestas: el 26 de julio, festividad de Santa Ana.

EMBED DE ARIZA. — Lugar con Ayuntamiento de 504 habitantes, del partido judicial de Ateca (Zaragoza), del que dista 20 kilómetros y 120 de la capital. Carretera de Deza a Cetina. Línea de autobuses de Cetina a Deza. La estación del ferrocarril más próxima a 12 kilómetros, Cetina. Altitud, 765 metros. Fiestas, el 22 de mayo, Santa Quiteria.

EMBED DE LA RIBERA. — Ayuntamiento de 640 habitantes, del partido judicial de Calatayud (Zaragoza), del que dista 12 kilómetros. Carretera a Madrid. Con estación del ferrocarril a 3 kilómetros. Río Jalón. Produce cereales. Fiestas: 29 de septiembre, San Miguel.

EMBUN. — Ayuntamiento de 809 habitantes, del partido judicial de Jaca (Huesca), del que dista 24 kilómetros y 120 de la capital. Carretera a Hecho. La estación del ferrocarril más próxima es Jaca, a 32 kilómetros. Ríos, Aragón y Sobordón. Produce cereales. Fiestas, el primer domingo de octubre, la Virgen del Rosario.

ENA. — Lugar con Ayuntamiento de 329 habitantes, del partido judicial de Jaca (Huesca), del que dista 26 kilómetros y 48 de la capital. Carretera a Huesca y Jaca. Produce cereales y patatas. Fiestas: 15 de agosto, la Asunción. Turismo: este pueblo perteneció en la edad media al Monasterio de San Juan de la Peña.

ENATE. — Aldea de 180 habitantes, a 10 kilómetros de El Grado a cuyo Ayuntamiento es agregado, del partido judicial de Barbastro (Huesca), del que dista 20 kilómetros y 69 de la capital. Carretera de Barbastro a Graus.

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

RECIBEN mensualmente la revista **ARAGON** y demás publicaciones que edite el Sindicato.

BONIFICACION del 50 por 100 en la visita a las Grutas de Villanúa (Huesca).

DESCUENTO del 10 por 100 en las excursiones que se organicen.

DESCUENTO que varía del **5 al 10 por 100** en los principales Hoteles de España.

VISITA gratuita a la Casa de Goya en Fuentetodos.

ENTRADA LIBRE en la Casa Ansotana y Museo Comercial de Aragón.

ENTRADA LIBRE en el Rincón de Goya.

INFORMACIONES gratuitas y máxima atención y ayuda en las restantes entidades federadas.

Es de todo interés que cada asociado se provea del correspondiente carnet de identidad para poder obtener estos beneficios.

Hoteles que conceden bonificaciones a los señores Socios del S. I. P. A.

Alcoy 10 % Gran Hotel del Comercio Plaza de la Constitución, 22-24	Caldas de Montbuy 5 % Balneario Hermanos Victoria " Balneario Rius. — Santa Susana, 2	Madrid 10 % Hotel Metropolitano. — Montera, 5 5 % Hotel Mediodía. — Glorieta Atocha, 8 " Hotel Regina. — Alcalá, 19 " Grand Hotel. — Arenal, 21 " Hotel Nacional. — Paseo del Prado, 54 " Hotel Majestic. — Ayala, 34
Algeciras 5 % Hotel Anglo-Hispano. — Sur del Río	Canfranc 5 % Hotel Estación Internacional	Manresa 5 % Hotel Restaurant Perdin
Alhama de Aragón 5 % Hotel y Baños Nuevos. — San Roque, 1 " Balneario Guajardo	Castellón de la Plana 5 % Hotel Suizo	Nuría 5 % Hotel Nuria
Almería 5 % Hotel Continental. — Conde Ofalia, 17	Cestona 5 % Gran Hotel Oyarzábal	Pamplona 5 % Hotel Quintana. — Plaza Constitución
Aranjuez 5 % Hotel de Pastor. — Príncipe, 1	Ciudad Real 5 % Gran Hotel. — Castelar, 1	Panticosa - Balneario 5 % Hotel Continental
Avila 5 % Gran Hotel Inglés. — Catedral, 4	Daroca 5 % Hotel La Amistad " Hotel Florida	Pau 5 % Grand Hotel du Palais. — Beau-Sejour
Barbastro 10 % Gran Hotel San Ramón. — P.º del Coso	Ejea de los Caballeros 5 % Fonda Central. — Ramón y Cajal, 2	Reus 10 % París Continental. — Prim, 3
Barcelona 10 % Hotel Lloret. — Rambla Canaletas, 5 " Pensión Frascati. — Cortes, 647 5 % Hotel San Agustín. — P.ª Igualdad, 3 " Hotel España y América " Hotel Ranzini. — Plaza de Colón, 22 " Hotel Oriente. — Rambla del Centro, 22 " Victoria Hotel. — Ronda S. Pedro, 2	El Ferrol 5 % Hotel Comercio. — Canalejas, 41	San Sebastián 5 % Hotel España
Benasque 5 % Fonda de Sayó. — Mayor, 11	Huesca 10 % Hotel España. — Plaza San Victoriano	Sevilla 10 % Hotel Ceal-Orient. — Plaza Nueva, 8
Bilbao 5 % Hotel Carlton. — Plaza López de Haro " Gran Hotel Inglaterra. — Correo, 2	Jaca 5 % Hotel Mur " Hotel La Paz. — Mayor, 39 " Hotel París. — Plaza de los Mártires, 4	Tarazona 5 % Fonda de Anselmo Ruiz
Binéfar 5 % Fonda La Paz. — Alvarado, 34	Játiva 5 % Hotel Españolito	Toledo 5 % Hotel Castilla. — Plaza de San Agustín
Burgos 5 % Gran Hotel de París. — Victoria, 10	Lérida 5 % Palace Hotel. — Patierra, 11 " Hotel España. — Rambla Fernando, 16	Tudela 5 % Hotel La Unión
	Logroño 5 % Hotel Comercio. — Tirso Rodríguez	Valencia 5 % Hotel Victoria. — Barcas, 6 y 8 " Palace Hotel. — Paz, 42 " Hotel La Francesa. — Pascual y Genis, 1
		Zaragoza 10 % Hotel Lafuente. — Valenzuela, 3 5 % Gran Hotel Universo. — Don Jaime, 52 " Gran Hotel Zaragoza. — Costa, 5 " Hotel Florida. — Coso, 92 " Hotel Laurak-Bat. — San Blas, 2 y 4

Hágase socio del Sindicato y protegerá los intereses de Aragón



*Equipos para novios.
El surtido mas selecto,
a los precios
más
populares*

***Nuevos Almacenes de Aragón
P. Catiuela***

Antigua Joyería y Platería

Ignacio Balaguer

Coso, 50

Zaragoza

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Depacho y Almacén,
MANIFESTACIÓN, 48-50

Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
ALPARGATAS, CORDELERÍA,
SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
y esparto. - Completo surtido en
calzado con suela de cuero y goma
Botinas y fajas. - Simienter de
varias clases

Sucursal
SAN BLAS, 7 y 9
Teléfono 1278

Fábrica de aparatos de Topografía

Metallistería

Tornillería

Precintos

Amado Laguna de Rins

S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA

**Compañía
Anónima
de Seguros**

"ARAGON"

Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes

OFICINAS:
Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215
ZARAGOZA

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

**Cámara
acorazada.**

**Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones**



**Moneda
extranjera.**

**Cuentas
corrientes.
Compra-
venta.
Giros.**

**CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 %
ANUAL**

Fundado en 1845 - Independencia, 30



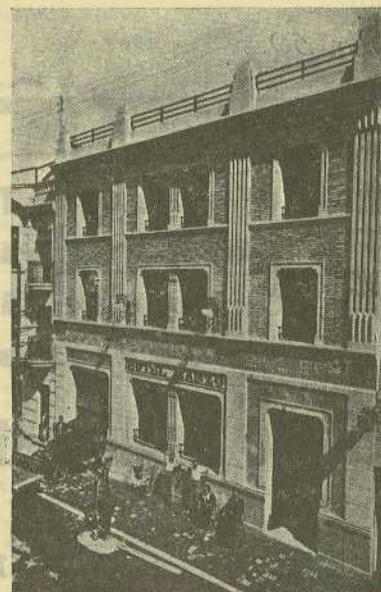
HOTEL BANZO

MONZÓN (Huesca)

AVENIDA DEL 14 DE ABRIL

TELÉFONO 14

Situado entre los cru-
ces de carreteras de
Huesca, Graus, Fra-
ga y Lérida.



Confort moderno -- Agua corriente
Calefacción central -- Cuartos de baño
Termosifón -- Cocina de primer orden
Limpieza y desinfección «electro-lux»
Especialidad en banquetes -- Servicio esmerado
Precios especiales para estables
==== Garage (gratuito) ====



E. Berdejo Casañal
Artes Gráficas
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
 destacan siempre por su buen
 gusto y atildada presentación

Cinco de Marzo, núm. 2 dup.^o

Teléfono 1271

Zaragoza

Si tiene interés en que sus foto-
 grabados sean lo más perfectos
 posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRAFADO

ESPASA-CALPE, S. A.

Este nombre ya es por sí una garan-
 tía, pues son los talleres más moder-
 nos y organizados para realizar en
 su máxima perfección toda clase de
 fotograbados en cinc, cobre, tricromías,
 cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las mara-
 villosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
 SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24
 Apartado 547

M A D R I D



MUSEO COMERCIAL
— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar
 (Palacio de Museos)

Informes comerciales.

Traducción de correspondencia
 y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente
 se informará de su funcionamiento
 sin que signifique compromiso al-
 guno para el visitante

Horas de despacho para el público
 de 15 a 18

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA
REVELADO GRATIS
 en películas, placas y aparatos
GRANDES REBRJRS
RIVED Y CHOLIZ
 DON JAIME I-21 teléfono 29.73-28-12

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

Z A R A G O Z A

BUREAU A PARIS:

D. José Gaya —
2, rue des Italiens

OFICINA EN MADRID:

Plaza del Callao, 4
Casa de Aragón

Esta Entidad no realiza operación comercial alguna.
Su misión consiste en facilitar gratuitamente al viajero
informaciones especialmente sobre las provincias de
Zaragoza, Huesca y Teruel referentes a

ITINERARIOS POR FERROCARRIL

MANIFESTACIONES DEPORTIVAS

ITINERARIOS POR CARRETERA

EXCURSIONES EN AUTOCARS

SERVICIOS DE HOTELES

REGIONES TURÍSTICAS

PARAJES DE ALTURA

BALNEARIOS

HORARIOS

TARIFAS

GUIAS



En el mismo local están las oficinas del "Automóvil Club
Aragonés", "Montañeros de Aragón", "Sociedad Fotográfica
de Zaragoza" y "Aero Club Aragón"

La revista ARAGÓN la reciben gratuitamente los afiliados al Sindicato